

Libros

Sagrada Escritura

SCHMID, Konrad, *Jesaya, Bd. I: Jes 1-23*. (Zürcher Bibelkommentare AT 19,1), TVZ, Theologischer Verlag, Zürich 2011, 24 x 15, 163 pp.

Es un comentario crítico-histórico y a la vez teológico, como los demás libros pertenecientes a esta serie. Se distinguen todos ellos por ser muy concisos y breves. Se dirigen no sólo a especialistas sino a un público más amplio, pues quieren servir de ayuda a la versión de la Zürcher Bibel. Al comentario precede una introducción en la que el autor expone los temas que suelen tratarse en este lugar. La posición del autor encaja en la corriente hoy habitual, según la cual la personalidad de los profetas se esconde detrás de sus libros. Estos no son obras de personalidades geniales y singulares. Los libros son obras colectivas que han sido escritas por los siglos. Esto es más evidente en el caso del libro de Isaías que estuvo en el escritorio desde el siglo VIII al s. II. De esta manera el libro refleja la historia atormentada de Judá. En definitiva el método redaccional es el empleado por el autor siguiendo la visión corriente actualmente. No hay textos auténticos y textos inauténticos, sino reinterpretaciones o actualizaciones continuas del mensaje a las nuevas situaciones. La expresión “libro de Isaías” no debe entenderse como libro escrito por el profeta de este nombre sino simplemente que la doctrina aquí contenida está refrendada por la tradición de Isaías. A grandes rasgos señala el trasfondo histórico de las diversas tradiciones recogidas en el libro, señalando los momentos en que ellas encajan, que prácticamente son cuatro: época asiria, neobabilonia, persa y helenista. En el curso del comentario sugiere el momento más preciso del origen de las tradiciones diversas y la cronología relativa. En este trabajo el autor ha tenido predecesores que exhaustivamente conoce y en líneas generales sigue. En un breve apartado recoge los temas más importantes de esta primera parte. Así, pues, el libro ofrece ayuda estimable para una lectura básica, ceñida al texto y bien fundamentada de esta primera parte del libro de Isaías. A este libro seguirán otros dos que completarán el comentario.— C. MIELGO.

KREUCH, Jan, *Unheil und Heil bei Jesaja. Studien zur Entstehung des Assur-Zyklus Jesaya 28-3*. (Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament), Neukirchner Verlag, Neukirchen-Vluyn 2011, 23 x 16, XVII-550 pp.

Desgracia y salvación es el binomio presente en el libro de Isaías y que dificulta enormemente explicar su composición. ¿Cómo es posible que coexistan las dos clases de anuncios, a veces estrechamente yuxtapuestos? Se puede hacer una lectura sincrónica del libro sin duda, pero quien crea que la palabra del profeta está pegada a la realidad, tendrá que acudir al método diacrónico y se expone así a no quedar el intérprete satisfecho y menos aún los lectores. En esta disertación el autor intenta explicar la simultaneidad del doble anuncio, no en todo el libro, sino solamente en los capítulos 29-31 que suelen recibir el nombre de *ciclo de Asiria*. Ha elegido esta sección porque hay las dos clases de oráculos de desgracia y salvación y porque hay un consenso en que el tema en general es la amenaza del imperio asirio

sobre Judá. En una introducción larga expone la historia de la investigación, señalando la disparidad de soluciones. No es fácil señalar puntos en que haya un cierto consenso. Los hay que niegan a Isaías la paternidad de casi todo el libro, mientras que otros se muestran más benévulos con el profeta del siglo VIII. Evidentemente la imagen de Isaías cambia casi totalmente y como es natural la fecha en que fueron escritos los diversos oráculos. No hay solución aceptada por una mayoría. Aquí se inscribe el intento del autor que es contribuir al esclarecimiento de la composición de Isaías. Y lo hace en esta tesis voluminosa y detallada. Intervienen otras cuestiones relacionadas que el autor cita y muestra su parecer, como el tiempo en que se origina la tradición cultural de Jerusalén, la teología de Sion o la referencia a Yahvé como rey. Estos temas están presentes en el libro de Isaías, Por ello criterios literarios o filológicos no bastarían para resolver la dificultad. Antes de analizar los varios oráculos de estos capítulos, hace una lectura sincrónica de los mismos. Tema general es la amenaza militar que pesa sobre Judá y Jerusalén, puesta de manifiesto por los cinco “ayes” que estructuran toda la sección. Estas amenazas se encuentran mitigadas por los anuncios de salvación futura por lo que la presencia de estratos diferentes o de redacciones sucesivas parece evidente. Por ello hace un comentario detalladísimo de cada una de las perícopas, analizando versículo por versículo filológica y literariamente, ampliando la atención a textos semejantes mayormente del mismo libro de Isaías en su totalidad. Esta exégesis le permite llegar a ciertas conclusiones, unas más aceptables otras menos, pero siempre interesantes y fundadas. Que los oráculos de amenaza presentes en este capítulo tienen relación con la primera parte de Isaías, mientras que los oráculos de salvación son muy semejantes al II y III Isaías es cosa harto sabida. Más original es el autor cuando trata de asignar los textos a la situación histórica en que se originaron. Conviene advertir que el autor es sumamente prudente, pues no atribuye a Isaías directamente nada, sino que se limita a afirmar que las partes más antiguas remontan a una tradición o la edición hecha por los primeros transmisores. Añade varios “excursos” en los que aduce textos extrabíblicos, con el fin de hacer probable la opinión que el autor fija como fecha histórica más adecuada. A la primera edición del ciclo de Asur dedica gran parte de su publicación (pp. 55-361), a la que atribuye los textos siguientes (a excepción de breves glosas): 28, 1-4. 7-13. 14-18. 19b. 21; 29, 1-7. 9s. 13s. 15s; 30, 1-5. 6s. 8-11. 12-14. 15-17; 31. 1-3. Son 53 versículos en total. Esta primera edición que habría sido escrito después del año 701, usó bastantes textos ya conformados y provendrían del Isaías histórico. Tras este comentario tan detallado expone el perfil de esta primera edición en unas páginas sumamente instructivas. Estos capítulos están impregnados de la tradición cultural de Jerusalén; critican la práctica del culto, pero lo aceptan. El templo es el lugar desde donde Yahvé expande su presencia bienhechora sobre el pueblo, aunque no aparece el tema de la inviolabilidad de Sion. Se encuentran aquí motivos y temas de la ideología y propaganda asiria: Este imperio es el instrumento de la ira de Dios; el castigo que Judá a recibir parece mucho a la cruel práctica asiria. La ruina de Judá es inevitable y no se atisba posibilidad de conversión.

A continuación el autor comenta la segunda edición del libro, que tiene lugar entre los años 616-609 en tiempo de Josías. A esta redacción pertenecen 28, 9 (?); 30, 27-33; 31 4s. 8s u 32, 1-8. También aquí hace un comentario minucioso versículo por versículo. Es entonces cuando el panorama cambia. La creciente retirada de Asiria y la consiguiente eliminación de la opresión y de la crueldad es un hecho; al mismo tiempo se percibe una gran esperanza suscitada por la entronización de Josías. No se niegan los oráculos de amenaza del Protoisaias pero proclaman su superación. Otra posible redacción exílica puede con probabilidad sorprenderse en estos textos: 32, 91-4 y Isa 28, 23-29, cuyo sentido no es fácil aclarar. Un último estrato postexílico se encuentra en 28, 5s. 22; 29, 11s. 17-24; 30, 18-26 y 31. 6s. Son textos disparatados de la segunda mitad del s. V y no proceden de una misma redacción. En general tienen una mirada crítica sobre el pueblo. Trasluce problemas sociales: opresión, sincretismo

religioso, perversión del derecho, etc. La situación miserable del pueblo tiene ahora causas internas y no se puede culpar a Asiria. Esto obliga a reinterpretar los oráculos antiguos; dirigen las amenazas a los malvados y la salvación sólo vale para los justos. La investigación está bien conducida, clara en su exposición, a pesar de la riqueza de observaciones y de la extensión de la obra.– C. MIELGO.

SAEBO, Magne, *Sprüche*. (Das Alte Testament Deutsch 16/1), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2012, 25 x 18, XXI + 389 pp.

No es normal que en la serie en que se publica este libro aparezca un comentario tan voluminoso, como éste de Proverbios. Los comentarios de esta colección suelen ser concisos. Hay que agradecer al autor el trabajo siempre penoso de escribirlo. Se convertirá pronto en un clásico que los especialistas consultarán con asiduidad. El género literario de los comentarios está ya hecho y el autor lo sigue con fidelidad. Precede una introducción, un tanto prolongada, porque el autor se ve obligado a hablar de las tradiciones sapienciales en Israel y en el ámbito extrabíblico; se fija luego en el libro de los Proverbios, presentándolo como una colección de colecciones. El comentario se articula en 7 capítulos; cada uno de los cuales se dedica a las diversas secciones del libro. Presenta una traducción propia, fijándose sobre todo en la filología con el fin de entender el significado exacto de los términos empleados. Al final del comentario de cada sección añade un apartado exponiendo la estructura y el carácter del contenido de la colección. Respecto a la estructura de las secciones del libro notaría que el autor es partidario de explicarlas mediante el recurso a la inclusión, que enmarcan unidades; inclusiones que se manifiestan en el tema y contenido de las mismas, de tal manera que cada sección tiene un objetivo y pretende decir algo concreto. Esto hace suponer que hubo una redacción atenta de cada sección. El autor descubre que en la ordenación de las diversas colecciones hubo también una intención de hacer una presentación sublime y elevada de la sabiduría dándole un contenido más religioso y teológico y de más calado social. De ninguna manera el libro de los Proverbios es un museo con piezas disparatadas. Para la explicación y comentario de los versículos remitimos a la consulta del libro que está escrito con brevedad y claridad.– C. MIELGO.

SCHELLENBERG, Annette, *Der Mensch, das Bild Gottes?. Zum Gedanken einer Sonderstellung des Menschen in alten Testament und in weiteren aliorientalischen Quellen*, (Abhandlungen zur Theologie des Alten und Neuen Testaments 101), TVZ Theologischer Verlag, Zürich 2011, 24 x 17, 474 pp.

Tema de esta habilitación es el hombre como imagen de Dios. Debe suponerse que los textos del escrito sacerdotal del Génesis son los específicamente estudiados y así es en efecto. El subtítulo abre más el campo semántico, mencionando genéricamente el puesto especial del hombre. Así otros textos se suman a la investigación y sobre todo otros aspectos diferentes. No solo interesa la relación entre el hombre y Dios sino también entre el hombre y el animal y entre el hombre y el hombre. Si el hombre tiene un puesto especial, ello quiere decir algo sobre el ser del hombre. Estas tres dimensiones son las analizadas, sobre todo en los textos siguientes: en el Código Sacerdotal (Gen 1; 5; 9), en el Sal 8 y en Gen 2-3. Enriquece también el libro el análisis de los textos extrabíblicos referentes al tema. No necesita mencionarse el hecho de que el tema es actual en varios aspectos. Tradicionalmente el teologumenon hombre imagen de Dios, es estudiado y expuesto ampliamente en la teología; se ha visto aquí la base de la dignidad humana.

La ecología añade un nuevo punto de discusión. La pretendida superioridad del dominio conferido al hombre sería la base del expolio de la tierra. A continuación la autora dedica un capítulo a cada uno de los textos. En primer lugar sobre el Código Sacerdotal que tiene estos textos Gen 1;5,1-3; 6,9-13; 9,1-7. Presenta el texto hebreo y su traducción alemana. Sobre la crítica textual y literaria no profundiza; remite a otros autores. En cuanto a la relación entre el hombre y el animal P cambia: relaciones amistosas antes del diluvio, después del diluvio, guerra abierta. Se extiende más sobre la metáfora “el hombre como imagen de Dios”, como era de esperar. La exégesis de los versículos es exhaustiva. Este capítulo es una verdadera monografía rica en referencias bibliográficas. Examina detenidamente los términos igualdad y semejanza en el texto de P y el resto del A. T. para averiguar su significado, sin olvidar los textos extrabíblicos. El término imagen tiene especial importancia, porque las imágenes se usaban en los templos. Pasa luego al salmo 8 en el cual lo primario no es la relación entre el hombre y el animal sino la relación entre Dios y el hombre, señalado éste como el señor de todo lo creado. La mirada del texto no es hacia abajo, sino hacia arriba. La acción de Dios en el hombre fundamenta su puesto especial. A continuación estudia Gen 2-3, que aunque no tiene el término imagen, sí habla de la posición eminente del hombre. También aquí importa la relación con Dios sobre todo; tema secundario es la relación entre hombre y mujer. Conocedora del terremoto que ha sufrido el J, coloca estos capítulos entre el preexilismo tardío y el comienzo del posexilismo. Cree que P es posterior a Gen 2-3 y es una reacción a lo dicho por Gen 1. Es normal que coincidan en muchas cosas, pero al menos el J encuentra un problema en la igualdad: el hombre domina a la mujer. – C. MIELGO.

LATTKE, Michael, *Die Oden Salomos. Griechisch – koptisch – syrisch mit deutscher Übersetzung*, WBG, Darmstadt 2011, 22,5 x 15, 144 pp.

El testimonio directo más antiguo del texto de OdSal es el Pap Bodmer XI (siglo III-IV d.C.) cuya fuente se remonta al siglo 2/3. Otros manuscritos también contienen parte de los textos de las odas, bien sean en copto, siríaco... Este libro presenta el contenido, organización y su relación con los Salmos de Salomón de los códices (Askew: versión copta; Niriensis y Harris: versiones siríacas) y otros manuscritos existentes.

El libro aborda las cuestiones clásicas de compositor/autores, tiempo y lugar de composición. El autor/es de las odas es desconocido. En la historia de la investigación se han atribuido estas historias a Bardesanes, a Apolo discípulo de Jn, o a un judío proveniente de Qumran convertido al cristianismo. Es poco probable que surgieran desde el inicio con el pseudónimo de Salomón. ¿Por qué se atribuyeron en el siglo II/III d.C. al poeta-rey Salomón? La discusión reciente se centra en la Sabiduría de Salomón (1Cro 22,9-10; 2Sam 12,25), también se presupone un argumento cristológico, pues las OdSal serían las Odas de Cristo, el verdadero Salomón. M. Lattke considera probable datar su fecha de composición a principios del siglo II d.C. por las relaciones lingüísticas de II Clem 3,1 y 20,5 con OdSal 41,9 o Bernabé 5,5-7 y OdSal 31,8-13 y Bern 11,9-10 – OdSal 11,16c. Su ámbito de composición también es desconocido. Esta cuestión está íntimamente relacionada con las cuestiones del idioma original y de la época. Nuestro autor considera el griego como idioma posible de su composición original, por lo que bien hubieran podido ser compuestas en Alejandría, Éfeso o Antioquia (Siria). Parece probable que el texto original de partida fuera el griego traducido posteriormente al siríaco.

Nuestro autor presenta las versiones griegas, coptas y siríacas de los textos de los manuscritos en la parte izquierda de la página. En la parte inferior de la misma página aparece la transcripción del texto siríaco. En la página paralela derecha ofrece la traducción al alemán junto con las notas. Sin duda, el libro es una herramienta para acceder a estas 42 odas cristia-

nas, poco empleadas por los estudiosos del cristianismo primitivo y desconocidas para el gran público. Su traducción facilita su lectura, y nuestro autor ya ha ofrecido previamente un comentario (alemán e inglés) para quienes deseen profundizar en su contenido.– D.A. CINEIRA.

ZEILINGER, Franz, *Die sieben Zeichenhandlungen Jesu im Johannesevangelium*, Verlag W. Kohlhammer, Stuttgart 2011, 23 x 15,5, 197 pp.

El presente libro, pensado para estudiantes o personas interesadas en teología, analiza los siete signos que se encuentran en Jn 2-12, es decir, en esencia la actividad pública de Jesús. A nivel literario es interesante que Jn estructure su mensaje mediante la narración de signos prodigiosos, en los que Jesús revela de diversa forma su esencia maravillosa. Los signos constituyen así un punto de partida para el gran discurso de autorrevelación de Jesús (Jn 6,26-29) y para las discusiones con sus adversarios. Estos signos desencadenan distintas reacciones en el auditorio, sirven para profundizar en la fe en Jesús, al mismo tiempo que desencadenan la incompreensión y total rechazo hasta su condena a muerte (Jn 11,47-50). El evangelio expone al lector quién es en realidad el hijo del hombre y lo que vino a realizar; y los signos muestran a Jesús como el Cristo de Dios, que trae la plenitud de la salvación escatológica. A través de ellos, se descubre la Señoría del salvador y se profundiza en la fe que subyace a los milagros.

El libro no pretende sustituir los grandes comentarios sobre Jn, sino mostrar un gran marco de actuación desde el primer signo en Caná hasta la resurrección de Lázaro. Por ello se profundizará en cosas ya conocidas. Así los capítulos están estructurados con unas cuestiones previas sobre el signo en cuestión, prosigue analizando el género literario, el texto – estructura de la perícopa, traducción y redacción; interpretación y resumen. El orden de los signos es el siguiente: las bodas de Caná, la curación del rey (4,46-54), la multiplicación del pan, caminar sobre las aguas, el paralítico en la piscina de Betsaida, el ciego de nacimiento en la piscina de Siloé y la resurrección de Lázaro. Estos pasajes desvelan la componente cristológica y soteriológica en Jn: Jesús es el enviado del Padre para regalar la vida divina a quien lo reconozca en la fe como el hijo de Dios, el hijo del hombre y salvador mesiánico. La fe en Jesús es un elemento que se desarrolla en base a su autorrevelación que se realiza en palabras y mediante los signos. Estos provocan sin embargo rechazo, pues Jesús es y permanece siendo una entidad ambivalente como lo demuestran las escenas de comidas, curaciones y resurrección y el simbolismo plural del agua.

¿Quién es realmente ese Jesús que obra prodigiosos? El evangelista pretende conducir al creyente hacia Jesús mediante los signos y nuestro autor intenta exponer la forma cómo esos signos pueden ayudar al cristiano a comprender la figura de Jesús.– D.A. CINEIRA.

Teología

JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías a los Hechos de los Apóstoles*. I (Homilías I-XXX) y II (Homilías XXXI-LV). Introducción, traducción y notas de Marcelo Merino Rodríguez (Biblioteca de Patrística, 80 y 81), Ciudad Nueva, Madrid 2010, 20,5 x 13,5, 542 y 466 pp. respectivamente.

En su actividad homilética, san Juan Crisóstomo se ocupó preferentemente del Nuevo Testamento, mostrando una predilección especial por san Pablo. Los Hechos de los Apóstoles,

además de formar parte del Nuevo Testamento, tienen a san Pablo como principal protagonista exterior, junto al Espíritu Santo, protagonista interior. Si a eso se añade que, al decir del santo, era un libro poco conocido para los fieles, no resulta extraño que el gran predicador los tomase como tema para sus homilias. Lo hizo dos veces. Primero, cuando aún era pastor de la Iglesia de Antioquia, dedicándole cuatro homilias sobre el comienzo del libro sagrado; luego, cuando ya era pastor de la de Constantinopla, dedicándole otras 55 sobre la totalidad del texto. Son estas las que ahora se ofrecen al público de lengua española en dos volúmenes.

El problema fundamental de estas homilias, el de la oscura transmisión del texto, es examinado de forma concisa en la introducción, señalando la existencia de dos recensiones, una más ruda y otra más elaborada, con contaminaciones en determinados manuscritos y luego en las ediciones impresas. El autor señala también las dudas sobre la autenticidad crisostomiana de las homilias y el fundamento de las mismas. Aunque son numerosas las coincidencias con otras homilias del santo, estas se diferencian por algún elemento estructural y por su estilo más bien duro y árido, sin la ampulosidad característica del autor. No obstante, la tradición es constante en atribuir las al santo patriarca de Constantinopla. Como año de predicación, se propone el año 400. La introducción contiene también un resumen de las homilias contenidas en los respectivos volúmenes. La traducción está hecha conforme al texto de Montfaucon, luego recogido en Migne, teniendo presentes una edición francesa y otra inglesa. El autor mantiene la división de Montfaucon, pero subdivide sus apartados por considerarlos demasiado extensos.

Las notas a pie de página contienen en su mayoría las referencias bíblicas. Las restantes contienen o datos filológicos, o clarificaciones del texto, o referencias a otros textos de san Juan Crisóstomo o de otros autores patristicos, o indicaciones bibliográficas sobre el tema de que trata el predicador. La obra concluye con los índices bíblico y de nombres y materias, que cierran el volumen segundo.— P. DE LUIS.

Constituciones Apostólicas, Introducción, traducción y notas de Juan José Ayán Calvo (Biblioteca de Patrística 82), Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2010, 13,5 x 20,5, 462 pp.

Cuando el cristianismo empezó a tenerse por sí solo, aparte de la construcción cuidadosa de los Padres de la Iglesia, centrada en cuestiones de pastoral y espiritualidad, fueron también necesarios apoyos más normativos, referidos a la liturgia, costumbres y organización eclesiales. Éstos se caracterizaron por ser escritos anónimos pero puestos en boca de los apóstoles. No tenían intención de engañar, sino de dar autoridad unitaria a sus prescripciones, un modo de expresar que la Iglesia debe asentarse en la apostolicidad de sus orígenes. De hecho, dichos escritos se apoyan más o menos desordenadamente unos en otros, cada uno a partir del anterior, al que van corrigiendo y aumentando. El primero fue la *Didakhé*, a finales del siglo I, seguido de la *Tradicción apostólica*, a principios del III, continuados destacadamente por la *Didascalia apostolorum*, hacia finales del mismo siglo, y rematados con las *Constituciones apostólicas*, un siglo después, a finales del IV. Éste es el libro que aquí presentamos. Nos dice su editor, Juan José Ayán Calvo, que es la primera versión completa en castellano, así que no queda más que suspirar pasmado pensando 'ya era hora' y felicitar a la editorial. Para su composición se ha basado en las dos mejores ediciones críticas modernas, la clásica de Funk a principios del siglo pasado, y la más actualizada de Metzger en *Sources chrétiennes* en la década de los 80. Las *Constituciones apostólicas* es una obra de recopilación del material anterior, no siempre bien logrado, pues su confección delata repeticiones e incluso contradicciones. Se discute todavía si procede de un solo autor o son varios, y se suele situar su elaboración en la zona de Siria. Está conformado por ocho libros (o ca-

pítulos) que versan sobre ética y buenas costumbres cristianas (trabajo, ocio, familia...), instituciones eclesiales (obispos, presbíteros, diáconos, viudas...) y celebraciones comunes (eucaristía, bautismo, ayunos, bendiciones...). Suele relevarse cómo se van delimitando ya líneas claras de actuación, tanto interior: rechazo del sacerdocio femenino, celibato ministerial, bautismo infantil; como exterior: no ir a baños mixtos, evitar riqueza y coquetería, distinguir entre herejías y cismas. Es también resaltable cierta heterodoxia teológica, aunque parezca extraño, pero estamos en la segunda mitad del siglo IV, la doctrina ecuménica trinitario-cristológica está todavía apuntalándose. Por eso el texto trasuda vaharadas semiarrianas o subordinacionistas, y peor todavía, se le descuelgan gotas pneumatómacas como que el Espíritu Santo es criatura del Padre. Como es habitual en estas ediciones, el libro está muy cuidado y se cierra con excelentes índices de citas bíblicas, de nombres y de materias.– T. MARCOS.

AMBROSIO DE MILÁN, *Discursos consolatorios*. Introducción, traducción y notas de Agustín López Kindler (Fuentes Patrísticas 25), Ciudad Nueva, Madrid 2011, 23,5 x 15, 364 pp.

Los autores cristianos no tuvieron dificultad en apropiarse de los géneros literarios que habían florecido en la literatura clásica. Entre ellos, el consolatorio. Como las calamidades – y, entre ellas, la mayor de todas, la muerte– no cesan, ofrecer consuelo se convierte en una de las manifestaciones de la caridad cristiana. Siendo las desgracias comunes a cristianos y no cristianos, además de las razones aducidas por la tradición pagana, los autores cristianos disponían de una base más sólida en que fundamentar el consuelo: la fe en la resurrección y en la vida eterna con Dios. Esta circunstancia explica la abundancia de textos consolatorios en la literatura cristiana antigua, tanto griega como latina, sea en forma de tratados, sea de cartas o discursos. San Ambrosio nos dejó cuatro, primero pronunciados en forma de discurso y luego reelaborados. Los dos primeros, con ocasión de la muerte prematura de su hermano Sátiro (*de excessu fratris*); el tercero, con ocasión de la llegada a Milán del cadáver del emperador Valentiniano (*de obitu Valentiniani*), muerto en circunstancias un tanto extrañas, y en el cuarto predicado a los cuarenta días del fallecimiento del emperador Teodosio (*de obitu Theodosii*). Al tratarse de personajes con los que el obispo tuvo relación intensa, aunque en diversos grados, los discursos tienen no poco de autoconsolación. En ellos el obispo de Milán combina con maestría, en cada uno de un modo peculiar, los recursos del género consolatorio clásico con los motivos que le ofrecía la fe y la tradición cristiana. De los cuatro se ofrece en este volumen el texto latino original y la correspondiente traducción española.

En la introducción al volumen su autor comienza señalando cómo cada discurso posee características propias, aun dentro de la unidad de género literario y da razón de ellas. De los dos predicados en relación con la muerte del hermano, el primero es considerado como una verdadera *consolatio*, el segundo más bien como un *tractatus* sobre la resurrección de los muertos; en ambos prima el afecto. En los dos restantes, en cambio, aparece clara una intencionalidad política, explicada por la condición de emperadores de los fallecidos y por la naturaleza de las relaciones de orador con ellos. Luego, tras un somero análisis de cada discurso, sigue la presentación de la tradición manuscrita, tenida en cuenta en su totalidad en la edición crítica del CSEL, preparada por O. Faller y seguida en la presente edición. El aparato crítico contempla también las ediciones de Amerbach, los Maurinos y la de C. Schenkel, señalando sólo las variantes que suponen un cambio de sentido en el texto.

La traducción, sin servilismo a la frase latina, fluye ágil. Anotamos una confusión entre Fotino y Focio (p. 337). Las notas se rigen por el criterio de cierta sobriedad; junto a las que

contienen datos históricos presupuestos en el texto de los discursos, destacamos las que hacen referencia a la preceptiva clásica en relación con el género de la *consolatio*. En las referencias bíblicas del AT se señalan las que provienen de la edición de los LXX y, en las del NT, las que se apartan de la Vulgata.

La obra concluye con varios índices: bíblico, ambrosiano, de autores y obras antiguas y temático y de nombres propios.– P. DE LUIS.

MEJZNER SAC, Mirosław, *L'Escatologia di Metodio di Olimpo* (Studia Ephemeridis Augustinianum 124), Roma 2011, 24 x 16, 382 pp.

Metodio de Olimpo es un obispo de finales del s. III, que murió mártir a comienzos del IV. Una figura del cristianismo antiguo que, inmerecidamente, fue perdiendo parte de su brillo con el paso del tiempo. El relativo eclipse se extiende también a los datos biográficos.

El título recoge con precisión el tema de estudio, que aparece estructurado en tres partes. En la primera se presentan los grandes temas y las nociones generales de la escatología que Metodio desarrolla en sus escritos, sobre todo en la obra *De resurrectione* por su importancia para el tema; en la segunda se ofrecen los fundamentos antropológicos de su pensamiento, mostrando la relación entre su concepción de la resurrección y la de la naturaleza del cuerpo, con especial atención a la escatología intermedia; en el tercero se analizan sus argumentos en pro de la resurrección, tema central, desarrollado por él en modo sistemático.

En principio no queda excluida del estudio ninguna de sus escritos, que el autor recensiona en su momento; en la práctica, predominan con mucho el *Symposium* y el *De resurrectione*, este también en su versión paleoeslava. Ambas obras aparecen comparadas constantemente en relación con la escatología. Resultado de esa comparación son abundantes divergencias, cuando no contradicciones, entre ambos escritos. Cuando se da el caso, el autor, en vez de buscar una conciliación, que podría resultar forzada, opta por explicar los motivos a los que responden los diversos posicionamientos doctrinales. En efecto, cada obra obedece a un objetivo diverso; mientras el objetivo principal del *De resurrectione* es la defensa de la interpretación ortodoxa de la resurrección de la carne, a la que se subordina todo lo demás, el *Symposium* constituye una invitación a la virginidad. No ha de extrañar, pues, que se dé un acercamiento diferente en cada una de ellas a las diversas cuestiones planteadas. Con todo, el autor insiste en que es más cuestión de acentos que de incongruencias u oposiciones. Divergencias de las que era conciente Metodio, pues en la última obra tiende a corregir expresiones presentes en la primera. Por otra parte, el autor habla de planteamientos diferentes y en determinados puntos contradictorios incluso en una misma obra.

Objetivo constante del autor ha sido la comprensión histórica de la problemática. De ahí el esfuerzo por contextualizar las propuestas doctrinales de Metodio. El obispo encuentra teológicamente fácil acomodo en la corriente asiática del cristianismo antiguo. Las referencias a san Ireneo, su representante más cualificado, son continuas; pero no siempre para indicar coincidencia, pues nuestro autor se muestra independiente en algunos aspectos. Pero también abundan las referencias a la escuela alejandrina –tan opuesta a la anterior en sus planteamientos–, en particular a su gran maestro Orígenes. Pero la perspectiva varía según los casos: puede tratarse de una simple comparación, o de un intento de conciliación, o de influjo ocasional –por ej., en la exégesis– o de clara polémica. De hecho, el *De resurrectione* es la primera respuesta de parte ortodoxa a las propuestas innovadoras del dogma de parte de Orígenes, cuya idea del *eidos somatikon* combate Metodio. En temas concretos –por ej., el de la imagen de Dios– ha bebido en varias tradiciones buscando insertarlas, oportunamente modificadas, en la ortodoxia.

Tema importante en la primera parte es el del milenio. El autor considera que la pregunta acerca de si Metodio es milenarista o no es inútil, si antes no se aclara el concepto de milenio. El suyo es un milenarismo extraño, atenuado y espiritualizado, al que priva de su carácter intermedio y de sus rasgos hedonistas, a la vez que lo une a la eternidad escatológica; concepción más cercana a Orígenes que a Ireneo. La antropología de Metodio, examinada en la segunda parte del estudio, tiene su quicio en la visión del hombre entero como sujeto de salvación. No extraña, pues, que, en varios de sus aspectos, esté marcada por una fuerte polémica con Orígenes, ni que preste especial atención a la reflexión sobre el cuerpo humano, desde los campos teológico, filosófico y científico. Por último, el tema de la resurrección de la carne, objeto de la tercera parte, es tratado de forma sistemática en *De resurrectione*. Su objetivo principal no es otro que asegurar la identidad, en la materia y en la forma, entre el cuerpo terreno y el resucitado, sin negar una transformación gloriosa. Lo que está en discusión no es tanto si el cuerpo resucita o no, sino cómo será el cuerpo resucitado. Como prueba aduce argumentos tomados de la astronomía, la zoología, la botánica y el arte, quedando siempre el principio de la omnipotencia divina como *ultima ratio*.

El estudio, realizado con rigor y claridad, si es interesante para el interesado en Metodio de Olimpo, no lo es menos para conocer tanto la reflexión cristiana antigua sobre un dogma fundamental de la fe cristiana como el influjo de Orígenes en el pensamiento cristiano. Un influjo que tuvo dos manifestaciones: una, en sus seguidores y otra, no menor, en sus adversarios que se vieron obligados a rebatir planteamientos que consideraban que se apartaban de la ortodoxia.

La obra concluye con un Apéndice que presenta en forma esquemática la polémica contenida en la obra *De resurrectione* y con los índices bíblico, de referencias a las obras de Metodio, de autores antiguos y de autores modernos.— P. DE LUIS.

DRECOLL, Volker Henning und KUDELLA, Mirjam, *Augustin und der Manichäismus*, Mohr Siebeck, Tübingen 2011, 18 x 11, 292 pp.

Ningún estudio serio sobre san Agustín puede pasar por alto su relación con el maniqueísmo. Además del hecho de haber formado parte en su juventud de este grupo religioso, y de su notable producción literaria contra él, está la cuestión del influjo que dejó en su pensamiento, aún después de su desvinculación de la secta religiosa. Por ello, no cabe sino dar la bienvenida a esta obra, fruto de intensas discusiones sobre diversos textos maniqueos y antimaniqueos de dos autores que estaban preparando respectivamente el artículo *Manichaei* para el *Augustinus-Lexikon* y una disertación sobre las obras antimaniqueas de san Agustín. Aunque cada apartado fue escrito originariamente por uno de los dos autores, tenida cuenta de las recíprocas relecturas de los textos, hay que hablar realmente de una obra común.

Es convencimiento de los autores que una de las tareas centrales de la futura investigación agustiniana es sacar fruto del notable desarrollo que ya durante el s. XX ha experimentado la investigación sobre el maniqueísmo. Y entienden su pequeño libro como una contribución al respecto, dado que no tiene en su punto de mira una exposición global ni del maniqueísmo ni de Agustín. En cuanto al contenido, además de la introducción, la pequeña obra consta de tres partes. La primera versa sobre el maniqueísmo al que Agustín se dirigió, con dos secciones: una sobre el maniqueísmo africano y otra sobre Agustín como maniqueo. La segunda se centra en el Agustín antimaniqueo, con tres secciones: la primera, sobre el combate literario del maniqueísmo antes de Agustín; la segunda, sobre el combate de Agustín contra los maniqueos, siempre en el campo literario, y la tercera, sobre los reproches de maniqueísmo dirigidos contra san Agustín. La tercera parte versa sobre el influjo del maniqueísmo en Agustín.

El libro se caracteriza por su precisión y concisión. Para la exposición del maniqueísmo africano los autores se limitan a las fuentes africanas hasta san Agustín. El cotejo de los escritos agustinianos permite muchas matizaciones sobre la exactitud de la información que el santo ofrece sobre los maniqueos o sus doctrinas. No siempre lo que afirma san Agustín parece haber sido defendido tal cual por sus adversarios; valga como el ejemplo, el reproche del materialismo o de defender dos almas en el hombre. En esa información se descubren equivocaciones, como resultado de una búsqueda brevedad en la exposición, o lagunas, achacables a la intención concreta que mueve al autor a escribir el texto. Al referirse al influjo, los autores ni se fijan en temas puntuales ni intentan presentar el maniqueísmo como la única realidad que determinó el pensamiento de san Agustín. Prefieren detectar ese influjo en las estructuras básicas del pensamiento agustiniano, en las que pueden converger también otras tradiciones. En concreto examina su enseñanza sobre Dios, el alma y la noción de voluntad, la doctrina del pecado, la cristología, la historia salvífica con la elección y el rechazo, la valoración de la sexualidad, el matrimonio y la ascética, y, por último, la hermenéutica de la Escritura.

Como tributo a los tiempos que corren, todas las palabras que aparecen en latín, incluidos los títulos de las obras, son vertidas al alemán. La obra concluye con cuatro índices: de obras agustinianas, de obras de otros autores, prosopográfico y temático.– P. DE LUIS.

GARRIGUES, Jean-Miguel, *Le Saint-Esprit sceau de la Trinité. Le Filioque et l'originalité trinitaire de l'Esprit dans sa personne et dans sa mission* (Cogitatio fidei 276), Les Éditions du Cerf, Paris 2011, 21,5 x 13,5, 245 pp.

Desde los años 70 del siglo pasado, el dominico J.-M. Garrigues no ha dejado de profundizar en la cuestión del *Filioque* y su problemática trinitaria y ecuménica, tanto en relación con las fuentes patrísticas, como respecto a la teología del doctor angélico. Hace ya tres décadas que aparecieron sus primeros estudios en un volumen prologado por L. Bouyer y titulado *L'Esprit qui dit "Père!" et le problème du Filioque* (Paris 1982). El 29 de Junio de 1995, antes de recitar el Credo nicenoconstantinopolitano original junto al Patriarca ecuménico de Constantinopla Bartolomeus I, el Papa Juan Pablo II en su homilía expresó el deseo de aclarar la armonía entre la confesión del Símbolo y la doctrina tradicional del *Filioque*, presente en su versión latina. Fruto de ese deseo fue la Declaración del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos "Las tradiciones griega y latina sobre la procesión del Espíritu Santo" (*L'Osservatore Romano*, 13 de septiembre de 1995). Junto con otros expertos, J.-M. Garrigues participó en la elaboración de ese documento. Esta "Clarification" romana (cf. Annexe, pp. 233-242) fue valorada muy positivamente tanto por comentaristas católicos, como ortodoxos. El teólogo O. Clément, observador invitado durante las sesiones del Vaticano II, llegó a afirmar que la nota vaticana ponía punto final a la controversia del *Filioque*. Precisamente el autor dedica este nuevo libro sobre el tema a la memoria de Clément y a la del también teólogo ortodoxo, B. Bolotov, "testigos de la Iglesia indivisa". En esta publicación J. M. Garrigues ha querido recoger el *status quaestionis* del diálogo teológico sobre la materia, a partir de los estudios posteriores a la *Clarification*, aparecidos en su mayoría en artículos de revistas especializadas.

En la primera parte de la obra, el autor señala que el interés del documento vaticano reside, en gran medida, en la neta distinción que establece, por un lado, entre la dimensión dogmática del *Filioque*, comprendida de acuerdo con el Símbolo de fe y con las dos tradiciones trinitarias, y por otro, una teología medieval "filioquista", que racionalizó el tema en un contexto polémico. La segunda parte estudia en dos capítulos –el segundo de ellos de difícil lectura para quien no está familiarizado con la especulación sobre la vida intradivina– la reciprocidad del Espíritu en relación con las otras dos personas divinas en la teología de

Santo Tomás. La tercera parte muestra como una comprensión más fiel del *Filioque*, como la que propone la *Clarification* de 1995, permite ver la complementariedad de las dos misiones divinas en la economía salvífica, la vida teologal, la Revelación y la vida de la Iglesia. El fundamento cristológico de la Palabra de Dios y del ministerio apostólico dona a la Iglesia su estructura y su unidad en la verdad, pero el Espíritu, “sello” de la Trinidad, le dona, al mismo tiempo, el preservar todo ello en comunión de caridad en la diversidad. La última parte, de carácter recapitulador y conclusivo, subraya la actualidad de mostrar el equilibrio doctrinal entre las misiones del Verbo y del Espíritu, en la antropología teológica, en la celebración de la liturgia y en el ejercicio ministerial.– R. SALA.

VANNIER, Marie-Anne, ed., *Encyclopédie des Mystiques Rhénans. D’Eckhart á Nicolas de Cues et leur réception*. Préface de Bernard McGinn, Cerf, Paris 2011, 23 x 18, 1277 pp.

Junto con una antología de textos de los tres grandes místicos renanos (Eckhart, Taullero y Suso), ya aparecida en *Les Éditions du Cerf* (Paris 2010), y otra de textos de Nicolás de Cusa (en prensa), este grueso diccionario sobre los místicos renanos y su recepción forma parte del proyecto de proponer, por primera vez en lengua francesa, la figura y la obra de las grandes personalidades de la mística occidental. Ha sido emprendido por un equipo de especialistas, bajo la dirección de los prof. M.-A. Vannier (editora del diccionario que presentamos), W. Euler, K. Reinhardt y H. Schwetzer. Está previsto completar el proyecto con un volumen sobre la iconografía, nunca realizado hasta ahora, que quiere reunir en su presentación los tesoros artísticos custodiados en varias instituciones francesas y alemanas (Biblioteca nacional y universitaria de Estrasburgo, biblioteca de la villa de Colmar, museo Unterlinden, biblioteca de Einsiedeln, algunos manuscritos de la Biblioteca Nacional de Francia, etc.). El conjunto del proyecto está patrocinado por “La Casa de las Ciencias del Hombre” (MCH) y las universidades de Tréveris y Alanus.

Tanto el teólogo dominicano Maestro Eckhart (ca.1260-1328), como el cardenal humanista Nicolás de Cusa (1401-1464) son dos autores que gozan hoy de gran actualidad e influencia. Los nombres de M. Heidegger o J. Derrida atestiguan, entre otros, el interés por su estudio. Ambos pensadores se inscriben en una larga tradición (que se remonta a Orígenes e incluso antes) de relación entre neoplatonismo y cristianismo. Eckhart y el Cusano representan un modo preciso de esa interacción: el neoplatonismo cristiano a la vez dialéctico y místico. Este pensamiento teológico hunde sus raíces en la filosofía de Plotino y Proclo y, por otra parte, en la teología mística del Pseudo-Dionisio. Este diccionario, único en su género, nos brinda la oportunidad de conocer mejor a los dos autores y la relación entre ellos. Se nos presentan también sus contemporáneos (30 nombres), su ambiente vital, las fuentes de su pensamiento (casi 40 autores), sus obras, los temas que tratan y el influjo que ambos han tenido (más de 50 voces). En total contiene casi 300 entradas. Cierta número de ellas, sobre todo cuando son temáticas, son dobles, es decir, presentan a la vez la aportación del Maestro Eckhart y la de Nicolás de Cusa sobre cuestiones centrales como “Creación”, “Dios”, “Imagen”, “Intelecto”, “Sujeto”, “Trinidad”... De este modo, esta obra se convierte en una útil herramienta de trabajo que aborda con claridad y profundidad los temas comunes tratados por los dos grandes maestros (concepción dialéctica de la naturaleza divina, ontología “pan-crística”, *Imago Dei*, unión con Dios, etc.), sin pretender oponer sus visiones, pero sabiendo diferenciarlas. El aparato crítico está compuesto por: 1) el elenco del centenar de autores y traductores de la obra, 2) el índice general y bíblico de siglas y abreviaturas, 3) el elenco de las fuentes, ediciones y versiones de las obras de los místicos renanos y del cusano, 4) las abreviaturas de esas obras, 5) las abreviaturas de las referencias bibliográficas, 6) el índice general de entradas, 7) el índice temático de

las entradas y 8) el índice general del diccionario. Todos ellos se encuentran al comienzo del volumen, excepto los dos últimos índices enumerados que van al final. La cuidada presentación de *Les Éditions du Cerf* incluye en el diccionario 57 ilustraciones a color numeradas, que reproducen manuscritos, dibujos y fotografías relacionadas con los místicos renanos. Están insertadas en dos series entre las pp. 640-641 y 896-897. Este documentado estudio enciclopédico sobre el Maestro Eckhart, Nicolás de Cusa y la recepción de su pensamiento constituye una valiosa contribución al conocimiento de la filosofía y teología tardo-medievales.– R. SALA.

REUS, Manuel, coord. y otros, *La fe, Dios y Jesucristo. Una propuesta teológica*, PPC, Madrid 2011, 22 x 14,5, 138 pp.

Este libro forma parte de un proyecto más amplio de investigación teológica titulado “¿Todavía la fe cristiana? La reconstrucción del creer”. Ha sido impulsado por la Universidad de Deusto (Bilbao) y lo lleva adelante un equipo de profesores de teología (Manuel Reus, José Arregi, Luzio Uriarte y Francisco Javier Vitoria). Ese proyecto se está desarrollando en tres partes. Las dos primeras recogen cuatro trabajos, uno por cada uno de los co-autores. La parte primera (“*Enfoques*”), ya editada también por PPC con el título “Experiencia y gratuidad”, es una obra conjunta que contiene las aportaciones de F. J. Vitoria y M. Reus. La segunda parte (“*Escenarios*”), por razones divulgativas, se edita en dos libros distintos: el trabajo de L. Uriarte de nuevo en PPC y el de J. Arregi (ya aparecido con el título *¿Qué dices de Dios?*) en la colección de teología de las Publicaciones de la Universidad de Deusto. Finalmente, la tercera y última parte del proyecto (“*Reformulaciones*”) se recoge en el presente libro. En este caso se trata de una reflexión conjunta de los cuatro co-autores, elaborada en equipo, sobre las nuevas formulaciones que exige la perspectiva teológica bosquejada en las dos primeras partes del estudio. Es decir, estamos ante un ensayo muy novedoso no sólo porque convergen en él los trabajos previos del proceso investigador, sino también porque resulta sumamente original su modo de elaboración (el ejercicio arduo de lograr un texto común consensuando opiniones). Lo habitual en este tipo de obras es que el trabajo colectivo consista únicamente en la suma o reunión de estudios individuales. No es este el caso.

En cuanto al contenido, el libro propugna una nueva formulación teológica de tres temas centrales del cristianismo. La necesidad de recuperar la gratuidad en la experiencia de la fe (1), de redescubrir la imagen del Dios cristiano desde los nuevos paradigmas soteriológicos (2) y de contrastar la cristología con los criterios y desafíos contextuales del momento actual (3). Estamos ante una propuesta inteligente, que se ha redactado con libertad y responsabilidad eclesial en tiempos de injustificado temor al debate y a la sana discusión teológica. Sabemos –si somos honestos– que históricamente la mejor teología ha sido fruto de la confrontación entre escuelas. El diálogo y la libertad de investigación siempre han enriquecido la comunión eclesial. Los autores de esta obra no se han dejado llevar por el miedo, sino por la confianza. El resultado es un discurso humilde, “despojado”, abierto, de “tanteo teológico” que, asumiendo la historia y la tradición de la Iglesia, confía en la presencia del Espíritu Santo en los contextos socio-culturales que nos están tocando vivir.– R. SALA.

BÄR, Martina, *Mensch und Ebenbild Gottes sein. Zur gottebenbildlichen Dimension von Mann und Frau*, Echter Verlag, Würzburg 2011, 16,5 x 23, 370 pp.

El libro es una tesis doctoral para la facultad católica de teología de la universidad alemana de Erfurt. El tema suena muy original: “la dimensión de imagen de Dios en el hombre

y la mujer”. Quiere ser en palabras de la autora una “antropología de género” -si no he traducido mal y no me tiran piedras los de la Academia de la Lengua-, una teorización de la dignidad de la condición humana (ser imagen de Dios) desde la complementariedad sexual, que no solo se refiere a la evidencia física, sino a la diversidad emocional y mental (“los hombres no escuchan y las mujeres no entienden los mapas”, según el famoso superventas) que debe precisamente servir al mutuo auxilio para el descubrimiento del sentido de las cosas (la creación de Dios). El texto es muy sensible a la llamada teología feminista, cuyas opiniones y representantes (Daly, Fiorenza, Johnson...) son citadas oportunamente. Divide su exposición en tres partes. La primera la llama “hermenéutica del diálogo”, en la que repasa la antropología bíblica como un reflejo de la hermenéutica patriarcal de las culturas antiguas, proponiendo una revisión desde la hermenéutica de la teología feminista última, que posibilite así una síntesis dialéctica para una nueva hermenéutica dialogal. La segunda parte, “antropología de los sexos”, analiza la filosofía romántica alemana (Fichte, Schelling, círculo de Jena), porque cree ver en ella, en sus conceptos de persona y yo trascendental, el comienzo de la superación del patriarcalismo cultural. Y la tercera parte, con el título más tradicional de “antropología teológica”, intenta una versión de la antropología cristiana que asuma los postulados anteriores de hermenéutica y filosofía dialogales, que aplica a los conceptos teológicos de imagen de Dios y perspectivas trinitarias desde la diversidad hombre-mujer, comprensión feminista de la libertad y el pecado menos basado en la concupiscencia, y reflexión sobre la justificación menos negativa y pasiva. El libro ha recibido un premio universitario a la mejor tesis teológica, maneja abundantes citas y presenta al inicio una amplia lista bibliográfica. Dado que la autora ha estudiado teología en Tubinga y en Madrid, cabría reprocharle que no presente ningún autor español del ramo, tan buenos como cualquiera (Ruiz de la Peña, Faus, Ladaria).- T. MARCOS.

KEHL, Medard, *Sentir con la Iglesia* (Principio y fundamento 6), trad. G. Gutierrez, Sal Terrae / Mensajero, Santander / Bilbao 2011, 13 x 21, 87 pp.

Se trata de un pequeño libro de reflexiones sobre la Iglesia en la situación actual escrito por un conocido jesuita alemán, Medard Kehl, profesor de teología y autor de libros traducidos también al español, igualmente dedicado al trabajo pastoral en ambientes juveniles y hospitalarios. Lo que plantea es: las deserciones en la Iglesia aumentan, parece cada vez más una institución anacrónica, y sus errores están terminando por rematarla (con referencia explícita a los casos de pederastia clerical). ¿Qué actitud puede mostrar hacia ella un cristiano sincero? En su respuesta acude sobre todo al fundador de su Orden Ignacio de Loyola, que en una situación parecidamente dramática para la Iglesia (la crítica humanista y el rechazo luterano) optó por defenderla incondicionalmente (jerarquía y prácticas de piedad), sin ignorar sus pecados pero ponderando que sus méritos (trasmitir el evangelio del amor y la esperanza) los compensaban. Y esto mismo propone para hoy. La Iglesia siempre será pecadora por ser humana e hija de su tiempo, pero también es santa por mantener viva la presencia de Dios manifestado en Jesucristo, cosa que nada puede borrar, ni siquiera sus pecados. Ciertamente, “las puertas del infierno no la derrotarán” (Mt 16,18). Librito estimulante para tiempos recios.- T. MARCOS.

HOCK, Klaus, *Einführung in die Interkulturelle Theologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2011, 24 x 16,5, 168 pp.

El libro que presentamos pertenece a la colección de introducciones a la teología con que la editorial WBB viene deleitándonos. En esta ocasión nos presenta un tema de gran ac-

tualidad en nuestra época de globalización, analizado tanto a nivel histórico como sistemático, la teología intercultural. El autor reconoce que se ofrecen dos posibles alternativas a este estudio, primero, la presentación de la teología intercultural como un estudio multireligioso desde la ciencia de la religión, o bien, entender la teología intercultural como una disciplina teológica muy cercana a la misionología. El presente estudio sigue esta segunda orientación. Aunque el libro es una introducción, en la primera parte presenta el origen y evolución de la misionología hasta su transformación histórica y desembocar en la actual teología intercultural. La segunda parte hace una lectura intercultural de la historia del cristianismo. La parte tercera la dedica al estudio de las teologías extra europeas: la africana, la asiática y la latinoamericana. El autor cuestiona y hace un nuevo replanteamiento del tema de la misión en diálogo con las culturas, el movimiento ecuménico y el mundo de las religiones. Concluye con el nuevo horizonte de la teología intercultural de seguir anunciando el Reino de Dios a los pobres y necesitados en nuestro mundo, en la lucha por la justicia y la paz, denunciando todos los poderes opresores y anunciando la salvación y liberación de Dios, a todos los oprimidos: los pobres, explotados, enfermos, discriminados, excluidos, etc.– J. ANTOLÍN.

SCHLIESSER, Benjamin *Was ist Glaube? Paulinische Perspektiven* (Theologische Studien NF3), Theologischer Verlag, Zürich 2011, 21 x 14, 127 pp.

El apóstol Pablo sitúa la fe en el centro de su teología. Siguiendo los textos fundamentales de las cartas paulinas y en diálogo con la teología sistemática el siguiente estudio ofrece de manera resumida dos tesis bien argumentadas. Primero, la fe tiene para Pablo un contenido antropológico y encuentra su lugar en la mutua interrelación de las tres facultades humanas: la razón, la voluntad y el sentimiento. Por otra parte, Pablo habla de la fe cristológica, en la medida que la fe vino al mundo con Cristo y en Cristo tiene su comienzo, su fuerza y su fin. Es precisamente en esta dialéctica entre la perspectiva antropológica y la cristológica donde se sitúa la pregunta dinámica ¿Qué es la fe? No podemos entender la teología paulina sin esta doble perspectiva, y lo que es más, tampoco podemos entender la fe cristiana sin tener en cuenta el contenido antropológico, dónde está asentada esta centralidad de Cristo, que es precisamente lo que le da a la fe cristiana el contenido específico.– J. ANTOLÍN.

Moral – Pastoral – Liturgia

LÓPEZ AZPITARTE, Eduardo - Ignacio NÚÑEZ DE CASTRO, *Cruzando el puente. Problemas éticos relacionados con la vida*, San Pablo, Madrid 2011, 24 x 17, 603 pp.

Cuando Van R. Potter propuso el término *Bioética*, hace ya varias décadas, insistía en la necesidad de tender puentes entre ética y humanismo, es decir, entre el mundo científico y los valores éticos. En este intento quieren colaborar los autores de este libro. Frente a los complejos problemas que plantea el mundo de la vida es necesario ofrecer una ética comprensible y razonada. Se trata de unir bien la dimensión humana de las cosas y la aportación religiosa que ilumina, confirma y abre a la dimensión trascendente sin destruir los valores que confirman la dignidad de la persona humana. Esto es lo que hacen los autores de esta obra al tratar los temas de bioética más candentes, actualmente, como: la dignidad y la vulnerabilidad del embrión humano, la reproducción asistida, la clonación y las células madre, la inte-

rupción voluntaria del embarazo, la ingeniería genética y los organismos genéticamente modificados y las implicaciones éticas del genoma humano. También se estudia y se discute sobre la pena de muerte, la disposición de la propia vida y la huelga de hambre, sobre la muerte digna y la eutanasia, la preparación y ayuda al envejecimiento, los cuidados paliativos, y sobre si decir toda la verdad al enfermo, los experimentos en personas, el trasplante de órganos, la deshumanización por drogas y fármacos, el respeto a la intimidad de la persona, para finalizar con el cuidado de la creación o la ecoética. El tratamiento de los temas es muy científico y a la vez muy respetuoso con las doctrinas de la Iglesia. Eso no impide que siga habiendo problemas. En primer lugar con el lenguaje que no es nunca inocente. Así, no es lo mismo decir suicidio que disponer de la propia vida o huelga de hambre, aborto que interrupción del embarazo o hablar del problema del ser humano que unos creen comienza en un momento y otros en otro. Así, con todo esto, y mucho más, hemos podido ver que, en el Consejo General del Poder Judicial español, vota con 10 por un lado y 10 por otro la ley 2/1010 sobre *Salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo* (p.171). Y, tampoco se legisla sobre la objeción de conciencia porque ni hay acuerdo ni es fácil hacerlo. Hay también problemas entre lo que es natural y cultural o artificial, y se reconoce que: “Es muy difícil en los seres humanos establecer una clara delimitación entre lo que es natural y lo que es artificial” (p.196). Así, el actual trigo común, que parece tan normal, es “el resultado de la conjunción de tres genomas”. Además, “lo natural no es inocuo”(p.201), o puede que sí, pues, como dice Ayala, hay un porcentaje importante de abortos “naturales” pero eso tampoco quiere decir que Dios sea abortista. “Por lo tanto no es posible fundamentar la ética sobre la imposible distinción entre lo natural y artificial” (p.205). Entonces, no hay que reducir la Antropología a Biología ni esta a Biología Molecular ni ésta a Química o Física (p.231). Pero tampoco vale al revés, y por eso: “Lo natural no puede convertirse en algo sagrado e intocable”(p.548), porque entonces podríamos volver a la hoy ya graciosa teoría de los espermatozoides homúnculos. Por todo esto, y más que se podría decir, estamos ante una obra de gran calado que es respetuosa con los mejores datos científicos, como quería el inolvidable Javier Gafo, gran autoridad en estos temas, y también respetuosa con la moral católica y las enseñanzas del Magisterio la Iglesia.– D. NATAL.

CATTANEO, Arturo, ed., *¿Curas casados? 30 preguntas candentes sobre el celibato*, trad. J. R. Pérez, Ed. Rialp S.A., Madrid 2011, 20 x 13, 191 pp.

El interés del libro para cualquier cristiano y, en especial, para los jóvenes está garantizado por la invitación que hace en el Prefacio el Cardenal Mauro Piacenza, Prefecto de la Congregación para el Clero. Considera el celibato sacerdotal como un don del Espíritu de Cristo a su Iglesia de tal manera que este libro contribuirá a que cada día sea más apreciado este don y sea acogido por numerosos jóvenes que, como S. Pablo y muchos otros santos, sean capaces de dejarse conquistar por Cristo y entregarse en donación total a su servicio.

Fundamenta el Cardenal el entendimiento y la aceptación del don del celibato en una fe genuina que entienda lo que supone el seguimiento de Cristo en serio, basada en una correcta cristología, en una sana eclesiología, en una robusta espiritualidad y una profunda teología sacramentaria que desemboque en la celebración de la Eucaristía como alimento especialísimo de la vida sacerdotal. Afirma que para el mundo de hoy es tan raro el celibato como la fidelidad conyugal o la continencia prematrimonial. La clave está en entender lo que significa la entrega total y para siempre en el amor lo mismo que ocurre en el matrimonio cristiano concretado en la vocación especial de dar todo por amor a Dios y a los demás por Dios.

El libro, hecho en colaboración de varios autores y encargado de la edición y coordinación Arturo Cattaneo, ha sido traducido del italiano y publicado en español en el mismo año de la edición italiana. Trata de responder a todas las preguntas que se plantea la cuestión del celibato. El editor, cuando habla del motivo del libro especifica que se trata de hacer comprensibles al gran público las razones que tiene la Iglesia para seguir exigiendo el celibato sacerdotal y, al mismo tiempo, se intenta dar respuesta en una forma sencilla y sintética a las objeciones más frecuentes con relación al celibato sacerdotal, partiendo de que el celibato se fundamenta en el ejemplo de Cristo y que la razón teológica se basa en la configuración del sacerdote con Cristo, Cabeza y Esposo de la Iglesia.

Se organiza el libro por temas que desarrollan los distintos importantes autores. La historia: si tiene orígenes bíblicos o simplemente es una disciplina de la Iglesia; ¿se puede decir sin más que no se introdujo hasta la Edad Media?; la diferencia entre el rito Oriental y el Occidental; la ordenación de presbíteros casados, inclusive, para los convertidos del anglicanismo; ¿favorecerá el aumento de vocaciones la ordenación de hombres casados? Otros temas serían: ¿Qué dice la Teología? Con relación a la afectividad y sexualidad se plantea si es contraria a la naturaleza y causa crisis existenciales o es nociva para el equilibrio psicofísico y la madurez humana, si es causa de desviaciones o escándalos, cuál es el aporte a la sociedad de hoy, si favorece la presencia de homosexuales en el clero o de abusos sexuales. Prosigue después con el discernir y acompañar una vocación y acaba con el tema del celibato y la inculcación.

Al final del libro se recogen extractos de los principales documentos del Magisterio sobre el tema una bibliografía orientadora para una mayor profundización.— E. ALONSO ROMÁN.

CALLEJA SÁENZ DE NAVARRETE, José Ignacio, *Los olvidos "sociales" del cristianismo. La dignidad humana desde los más pobres*, PPC, Madrid 2011, 22 x 14,7, 250 pp.

El profesor de teología moral social de la facultad de teología de Vitoria nos ofrece una sugerente reflexión sobre la situación de los cristianos y de la Iglesia, en la sociedad actual. Aunque ha habido logros en esas relaciones, siguen existiendo dificultades y tareas pendientes en el diálogo y la ayuda mutua que la Iglesia y el mundo deben brindarse. El libro explora la parte de responsabilidad que en dicho desencuentro corresponde a la Iglesia, tanto al conjunto del Pueblo de Dios como a sus autoridades. El punto de desencuentro es el reconocimiento por parte de la Iglesia de la sociedad civil, la laicidad política y el pluralismo. Hoy más que nunca, es necesario llegar a una ética civil compartida por todos. Los cristianos no podemos olvidar que los argumentos basados en la ley natural son de razón, no de fe. Pueden ser ciertos y válidos para un creyente, pero no son una verdad antropológica, o son discutibles, cuando menos desde otros presupuestos o concepciones humanas. Los cristianos y la Iglesia somos también sociedad civil, por lo tanto la fe tiene que impregnar, de algún modo, nuestra condición cívica y política. Podemos asumir la "moral civil" propia de las sociedades plurales, democráticas y laicas, es decir, asumir la moral civil universal "los derechos humanos", pero que incluya a todos y que lo haga a partir de los últimos, de las personas y pueblos más débiles y olvidados.

El cristianismo que se vive en nuestro entorno es muy sensible a la dimensión particular y espiritual de la fe y mucho menos a la dimensión social de la vida humana y la respuesta cristiana. Incluso en plena crisis, los cristianos más admirables se entregan en cuerpo y alma a la caridad, pero son menos los que cuestionan la dimensión estructural de la injusticia. No quieren sustituir la justicia por la caridad, pero al no considerar este problema y denunciarlo,

se les vuelve como inevitable. El discurso social de la Iglesia, la DSI, y todavía más con Benedicto XVI, ha crecido en claves religiosas, teológicas y antropológicas, pero ha perdido en claves sociales y estructurales. Por eso el autor quiere hacernos ver que el descuido de la caridad social o política, el olvido de la justicia para con la dignidad de los más pobres y débiles, vicia de raíz la identidad cristiana de la fe. El autor fundamenta sus críticas con toda seriedad y lo hace desde dentro de la Iglesia, desde su magisterio teológico, pero también desde un profundo amor a la Iglesia. Reconoce también en la introducción, que algunos capítulos son un poco densos y no son fáciles de leer, pero merece la pena hacer el esfuerzo. También es reiterativo o repetitivo en sus ideas, pero eso facilita la asimilación de sus principales argumentos. Recomendamos el libro pues es muy clarividente para entender la realidad que se vive en muchos momentos en la sociedad española, esa tensión o desconfianza y sospecha que se da entre la Iglesia española y la democracia y entre la democracia y esta misma iglesia.– J. ANTOLÍN.

MORENO DE BUENAFUENTE, Ángel, *Eucaristía. Plenitud de vida*, Narcea S.A. Ediciones, Madrid 2011, 22 x 14,5, 157 pp.

Se plantea el autor, no solamente considerar a la Eucaristía como el sacramento de la celebración litúrgica o como invitación a la oración personal, sino, también, como la fuente en el camino del seguimiento evangélico de Cristo y de ganar la vida.

En un primer momento de la Eucaristía, supone vaciamiento, despojo del yo para dejarse moldear por el Alfarero y cita a S. Pablo en Gal 2,20 “No vivo yo sino que es Cristo quien vive en mí, la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí”. La donación total de sí mismos, hará que la Eucaristía sea la ocasión de profundizar en la espesura y descubrir la plenitud de la vida en Cristo. Supone, también, reconciliación con Dios y con los hermanos, a partir de dejar que haya presencia divina en cada uno a través de Cristo para que el amor de Dios, su Espíritu, brote y se manifieste en el corazón y haya unión íntima y trinitaria y de ella vendrá la confianza para superar las dificultades “desde la visión creyente del que se deja perdonar y amar y como respuesta agradecida perdona y ama”.

Tenemos también la ocasión de abrirnos a la Palabra y ser transformados por ella a semejanza del “hágase en mí” de la Virgen María, vivir a la luz de la Palabra y entender la historia personal y la de la comunidad humana como Historia de Salvación. La fe en la Palabra aviva la esperanza y cambia de manera radical la forma de vivir como le sucedió, por ejemplo, a Zaqueo, a Pablo, a Agustín, a Francisco de Asís, a Ignacio de Loyola. Y “la escucha de la Palabra lleva al conocimiento, el conocimiento al amor, el amor mueve a amar” (p. 51).

La Eucaristía nos da ocasión para ejercer la función como pueblo sacerdotal con la intercesión por los demás en la caridad, en la solidaridad y a través de la oración por los sufrimientos y las esperanzas de todos los seres humanos. Es la gran oración. Así como Cristo se hace ofrenda al Padre con los fines del sacrificio como alabanza, adoración, acción de gracias, expiación, e intercesión como prueba de amor, los que participan en la Eucaristía actúan como pueblo sacerdotal y ministros de la acción de toda la iglesia, de todo el universo y hacen presente a toda la Iglesia y a toda la humanidad ante Dios a través de Jesucristo. La participación en la Eucaristía es oración personal puesto que es relación con el Tú divino del Padre envuelto en el amor de Dios en el Espíritu Santo a través de la mano de Cristo como intercesor y redentor.

La participación en las ofrendas supone que somos consagrados y ofrecidos. Destaca en este momento la ofrenda y el sacrificio de todos nosotros y de cada uno en unión con Cristo

que se ofrece por nosotros para que Él, lo mismo que transforma la materia del sacrificio, transforme a los oferentes.

La presencia de Cristo en la Eucaristía a través de las palabras del sacerdote es la gran presencia del Misterio de Vida en el que se actualiza al Redentor y a la redención y hay sacrificio y banquete, despojo y amor, cruz y gloria, muerte y vida. Supone encuentro real con Cristo como signo máximo del amor de Dios humanizado en Jesucristo.

La comunión supone unión con Cristo y con los demás en Cristo y nos hacemos “concorpóreos y consanguíneos” (p.122). Comulgamos con la cabeza y con los miembros y “no podemos refugiarnos en una presencia olvidando las otras”. En la comunión Cristo, no solamente es alimento, sino que da forma de ser a los cristianos para que entreguen la vida por los demás, como Él, gratuita y generosamente, no de forma interesada. La comunión se convierte así en signo de pertenencia eclesial, alimento espiritual y compromiso con los seres humanos.

Por fin, supone una respuesta. La celebración eucarística tiene un final que acaba con el envío que supone un compromiso en la misión de Cristo. Él llamó a sus discípulos para que estuvieran con él y después los envió a anunciar “...el Reino de Dios, hicieran el bien, se sirvieran unos a otros, celebraran la fracción del pan, distribuyeran el pan y la misericordia” (p. 149).– E. ALONSO ROMÁN.

ARANDA, Antonio, *Una nueva evangelización. ¿Cómo acometerla?* Prólogo de Mons. Rino Fisichella, Ediciones Palabra, Madrid 2012, 21,5 x 13,5, 149 pp.

Podemos decir que este libro es un parto prematuro porque nace con la vista puesta en el próximo Sínodo de los Obispos, convocado para el mes de octubre del presente año 2012. No en vano su autor, matemático y profesor de Teología en las Universidades de Navarra y de la Santa Cruz, confiesa que, por eso, ha preferido “dar a luz” ahora un texto breve. Su objetivo no es otro que contribuir a promover la reflexión sobre el tema de la nueva evangelización –sobre todo junto al *instrumentum laboris* y los otros documentos emanados de la Secretaría General del Sínodo–, en estos meses previos a la celebración de la Asamblea general del Sínodo con el título “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”. La nueva evangelización no es un tema nuevo. La Iglesia católica viene hablando de ello desde hace más de tres décadas. Bajo el impulso del Vaticano II y siguiendo el rumbo marcado ya por Pablo VI en *Evangelii nuntiandi* (1975), fue el beato Juan Pablo II quien acuñó la expresión en 1979 y la convirtió en uno de los ejes de su pontificado. El Papa Benedicto XVI, en continuidad con esa misma línea pastoral, creó en 2010 el “Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización”, poniendo al frente del mismo a Mons. R. Fisichella, prologista de este libro. Precisamente, estas páginas han surgido de los materiales preparados por el prof. Aranda para unas jornadas sobre evangelización organizadas por aquel dicasterio (Roma, 11-12 marzo 2011).

La obra consta de tres capítulos. Al final de cada uno de ellos se incluye una breve selección bibliográfica sobre la temática considerada. El primer capítulo, de orden teórico, comienza analizando el significado de la noción “nueva evangelización”, para identificar luego a sus destinatarios, a sus agentes y los modos de llevarla a cabo. El segundo capítulo, de orden práctico, analiza en varios apartados la metodología para una renovada evangelización. El último capítulo subraya “Algunos temas de particular relevancia”. La nueva evangelización tiene la finalidad de ayudar a los cristianos a redescubrir el sentido de su vocación bautismal. Según el autor eso significa “buscar la santidad personal”, combatir el indiferentismo, el diálogo entre fe y razón y contribuir, con el testimonio personal, al desarrollo de la misión salvífica de la Iglesia.– R. SALA.

MONTES PERAL, Luis Ángel, *Celebrar hoy la Palabra de Dios con el Evangelio de Marcos*, Monte Carmelo, Burgos 2011, 21 x 15, 308 pp.

El EvMc se encuentra unido a una triada de realidades fundamentales: su protagonista, Jesucristo, el reinado de Dios y la consecución de la salvación como encuentro con la fidelidad en esta vida y obtención de la bienaventuranza eterna. Por tanto, Evangelio, Cristo, Reino de Dios y salvación eterna forman una unidad íntima, siendo Mc el testimonio más antiguo y cualificado que expone esta triada. El libro consta de dos partes bien diferenciadas.

La primera parte consta de una introducción general, donde se exponen las claves teológicas, cristológicas, soteriológicas del evangelio. Presenta al autor y a su obra, más tarde al protagonista y a los personajes más significativos, centrándose en la persona de Jesús para descifrar su misterio, así como mostrar su oferta salvadora. Mc constituye el documento más significativo de la identidad cristiana en su primera hora y trata de salvar la significación teológica de la historia del Jesús terreno para hacerla relevante. En esta sección se abordan la cuestión del autor, división del Ev conforme a la geografía y a la teología, las fuentes, siendo Mc testigo recopilador y transmisor de noticias existentes en las comunidades primitivas, al mismo tiempo que es un auténtico teólogo y buen pastor de su comunidad. La recopilación y ordenación de sus tradiciones no se debió a sus aficiones de historiador, sino por motivos pastorales, evangelizadores y cristológicos. En el evangelio late la pregunta ¿quién es en realidad Jesús? A medida que se camina hacia la cruz se van dando diversas respuestas y el misterio de Jesús se va progresivamente desvelando mediante la técnica de encubrimiento y descubrimiento. En la cruz se desvela y acredita como Hijo de Dios.

La 2ª parte del libro está constituida por las homilias del ciclo B (2011-2012), varias de ellas publicadas previamente en *Homilética* (2005-06), pero revisadas y actualizadas. El libro concluye con un apéndice gráfico con la reproducción de 4 miniaturas del bautismo, tentaciones, pasión y venida del espíritu. Estas homilias bíblicas constituyen un buen material para párrocos y creyentes con deseos de profundizar en la Palabra de Dios. Además, la pluma ágil del Luis Ángel hace que se lean con pasión e interés.— D.A. CINEIRA.

Filosofía

BARRIO, José María, *La gran dictadura*. Anatomía del relativismo, Rialp, Madrid 2011, 19 x 12, 187 pp.

La vida del pensamiento desarrolla el ser humano pues agiliza su mente y le ayuda a entenderse a sí mismo, y le impulsa a hacerse cargo de la realidad y a dialogar con ella. Por eso, el relativismo total es una forma de pereza mental que distorsiona la comprensión de la realidad y lleva a una vida humana vacía de pensamiento. De hecho, la vida de la razón quiere alcanzar la verdad y buscar el sentido de la vida más allá del simple y cómodo escepticismo. Así, el diálogo entre las culturas y la globalización actual no pueden entenderse como un demasiado fácil “todo vale” en la vida y el pensamiento. Precisamente, la situación intercultural actual obliga a una racionalidad fuerte que valore la tolerancia al servicio de la verdad sin confundirla con el pasotismo. Pues la verdad no es algo subjetivo, que la persona puede construir a su antojo, fuera de la realidad, ya que, como muy bien dicen los psicólogos, “fuera de la realidad no hay salvación” ni la vida humana es posible ni vividera en un mar de dudas y confusión. De ahí, la importancia de recuperar una verdadera Metafísica que se atenga a la

realidad, que libre a la persona del dogmatismo estéril y confiera su propio valor a la religión y el arte sin confundir laicidad con laicismo. En este sentido el cristianismo tiene un gran papel que jugar y una misión muy grande que cumplir. También esto es así en estos tiempos postmodernos, en los que parece que todos los gatos son pardos. Pero, así como hay una postmodernidad del “todo vale” y de decadencia, también hay otra de la “resistencia” (J. Ballesteros). No todo se puede reducir a vivir bien y tener buena salud, como *el último hombre* de Nietzsche, pues eso conduciría inevitablemente a la *abolición del hombre* como dice C. S. Lewis. Por lo demás, tampoco conviene olvidar que todo ser, fuera de Dios, tiene su modo y su grado, como dicen los mejores clásicos, con Sto. Tomás, y ofrece cierta intensidad de ser, pues “está forzado a no pasar de fragmentario y aspectual, a ser a la vez verdadero y no verdadero”, pues “de continuo el ser se ofrece y al mismo tiempo se retrae” (Inciarte y Llano 2007, 341) (p. 171).– D. NATAL.

CORAZÓN, Rafael, *El pensamiento de Leonardo Polo*, Rialp, Madrid 2011, 19 x 12, 278 pp.

El pensamiento de L. Polo hunde sus raíces en la filosofía perenne pero conoce bien la filosofía moderna y domina su lenguaje. En este sentido, la vuelta a la realidad o a las cosas mismas es una tarea imprescindible de todo pensamiento que quiera ser actual pero no subjetivista. Este libro, que presentamos, analiza las claves de un pensador ya clásico, y a la vez original, que busca y propone superar “el límite mental”. Aseguraba Zubiri que hoy, en la metafísica, hay “una radical primacía fundante de la realidad sobre el inteligir”, pues la realidad no se apoya en objetos ideales. Del mismo modo, también, para Polo y frente al subjetivismo, el misterio del ser es antes que las ideas, la antropología humana no puede reducirse a lo que el hombre dice y hace de sí mismo, pues hay en él una realidad trascendente que le sobrepasa. Por eso, también el pensamiento debe superarse a sí mismo pues el ser humano es don antes que su propiedad, y la voluntad y la libertad no se reducen a la libertad subjetiva de una elección arbitraria, ni el yo es el sujeto narcisista que no cuenta con nada ni con nadie, de este mundo ni del otro, que no sea él mismo y su egoísmo. Igualmente, el cuerpo no es algo que pertenece al sujeto, por encima de todo, para su uso y disfrute, sino que es un don que ha de contar con su misterio trascendental ya que el cuerpo humano es también como un sacramento, es decir, una realidad material que señala y apunta a una dimensión trascendental como dice Merleau-Ponty. Bien es cierto que Leibniz insistía en que “no hay propiamente cosas” sino “puntos de vista sobre las cosas”, pero con esta teoría también él quería librarnos de ese subjetivismo descabellado que cree que lo que uno piensa es la realidad misma sin ninguna discusión ni precaución. Estamos ante un escrito que analiza el pensamiento de un autor que da mucho que pensar y trata de volvernos a la realidad, lejos de un inútil idealismo o positivismo, y rechaza toda arbitrariedad postmoderna en nombre del pensamiento.– D. NATAL.

CAMPS, Victoria, *El gobierno de las emociones*, Herder, Barcelona 2011, 21,5 x 14, 333 pp.

Hoy ya nadie discute la tesis de que no hay razón práctica sin sentimientos. Pues aunque somos seres racionales, somos también seres emotivos. Victoria Camps se propone en este estudio ver cuál es el lugar de las emociones en la ética y lo hace de la mano de tres filósofos que, según ella, mejor han explicado esta vinculación: Aristóteles, Spinoza y Hume. Ahora bien, aunque hoy día se ha impuesto esta valoración de las emociones, pero como advierte nuestra autora, debemos evitar la excesiva valoración de las emociones que dice que abandonemos los razonamientos y vayamos directos al corazón, algunos hablan incluso del culto

a las emociones. Esta sobrevaloración actual no nos puede hacer olvidar que en otras épocas las emociones fueron desacreditadas. Desde los estoicos que pretendían eliminar las pasiones, la ética se fue entendiendo como el dominio y erradicación de las pasiones, por eso había que reprimirlas y eliminarlas. El cristianismo y después el racionalismo que culmina en Kant, contribuyeron a difundir esa concepción excesivamente racional de la ética.

La ética no es solo un conocimiento de lo que se debe hacer, de lo que está permitido o prohibido, sino también un conocimiento de lo que está bueno *sentir*. También la ética es una inteligencia emocional. Para algunos filósofos las emociones pueden llegar a formar parte de nuestro carácter moral. De este modo la ética o la moral deben entenderse no solamente como la realización de unas cuantas acciones buenas, sino como la formación del alma sensible.

Victoria Camps propone que evitemos los antagonismos, no apostar por las emociones sin más ni por la racionalidad pura, pues ni los sentimientos son irracionales ni la racionalidad se consolida sin el apoyo de los sentimientos. Por lo cual, tenemos que gobernar y moderar las emociones no solo porque la razón está para eso, sino porque las emociones no son algo supuestamente natural y espontáneo. Tampoco debemos olvidar la importancia de los sentimientos en la política y la gran influencia que tienen los sentimientos en los medios de comunicación. La conclusión es clara, no podemos olvidar que las opciones morales no derivan únicamente de la razón, sino también de los afectos y los sentimientos. El estudio que presentamos no resuelve completamente el problema, pero al menos nos ayuda a entender un poco mejor nuestro comportamiento.— J. ANTOLÍN.

AYLLÓN, José Ramón, *Aristóteles. Ética*, Versión resumida y comentada por José Ramón Ayllón, Palabra, Madrid 2011, 21,5 x 13,5, 141 pp.

El autor con esta versión más que resumida de la *Ética a Nicómaco* pretende actualizar la ética aristotélica, ponerla al alcance de las aulas y del gran público en general. Al mismo tiempo que va ofreciendo los pensamientos de Aristóteles de manera resumida y a modo de tesis, hace comentarios de diversos autores, algunos de pensadores antiguos, otros más modernos y otros contemporáneos. En los mencionados comentarios trata de presentarnos la actualidad y carácter inevitable de la ética de Aristóteles para analizar y entender nuestra propia vida. Pues los problemas e inquietudes del ser humano son los mismos en todos los tiempos, por eso tenemos que seguir hablando de la virtud y la excelencia, de la felicidad y la justicia. Además, nos hace ver que a pesar de la distancia, Aristóteles no solamente es muy agudo sino muy actual. Sin desmerecer los comentarios del autor, animamos al lector en que no se quedé en el libro, sino que vaya a las fuentes, pues Aristóteles no es tan complicado en su estilo, aunque su lectura sí requiere un esfuerzo, pues no hay nada que pueda suplir la lectura de los clásicos. Es meritoria la tarea de actualizar y divulgar a Aristóteles siendo fieles a su legado, pero su lectura, sigue siendo asignatura obligada.— J. ANTOLÍN.

PINTADO, Oscar, *Papá, ¿por qué existen las moscas?*, Ed. Rialp, Madrid 2011, 19 x 12, 254 pp.

La vida no parece ser tan obvia. La filosofía nace por preguntas insólitas y hasta extrañas, en todo caso, preguntas del hombre mismo; no es el simple afán por saber sino que tras el asombro y la curiosidad se esconde el deseo del hombre por encontrar el sentido de cuanto le rodea. Con un lenguaje sencillo y un pedagógico recorrido, Oscar Pintado en su opúsculo, *Papá, ¿Por qué existen las moscas?*, nos muestra a grandes rasgos el desarrollo de la filoso-

fía desde sus inicios. Con un estilo ameno y dialógico nos presenta el fruto de la admiración, aunque el asombro produzca desconcierto y las preguntas nos dejen pensativos son la única forma de poder obtener respuestas certeras.– G. ARÁUZ.

Historia

Deux martyrs de l'Église indivise: Saint Maxime le Confesseur et le pape saint Martin. Le récit de leurs process et de leur mort pas des témoins oculaires. Introduction, traduction et notes de Jean-Miguel Garrigues (Sagesses chrétiennes), Les Éditions du Cerf, Paris 2011, 19,5 x 12,5, 168 pp.

En tiempos en ecumenismo, la figura de san Máximo, monje, errante, confesor de la fe y finalmente mártir, adquiere un relieve especial en cuanto cristiano de la Iglesia oriental, cuya teología recoge lo mejor de la teología de los Padres griegos y que luchó y murió por defender la Ortodoxia cristológica del s. VII, que él estaba convencido que representaba, no sólo de hecho, la Iglesia Romana, a cuyo servicio se puso. Él mismo se convirtió en heraldo de la ortodoxia calcedoniana, sostenida por la Iglesia romana, contra la *Exthesis*, de contenido monotelita, del emperador Heraclio, y contra el *Tipos* del emperador Constante, que, imponiendo silencio sobre la cuestión de la única o doble voluntad de Cristo, impedía el debate cristológico.

La cronología de la vida y obras de san Máximo quedó en el aire, una vez que W. Lackner demostró que la *Vita sancti Maximi*, que había ofrecido el marco en que integrar otros datos, era fruto de la retórica hagiográfica. Pero las lagunas resultantes de esta investigación han sido colmadas por la edición de una nueva biografía, siríaca y de origen maronita, escrita unas dos décadas tras la muerte del mártir, fiable en conjunto, aunque su autor fuera monenergista. J.-M. Garrigues toma esta biografía como nuevo marco en que encuadrar cronológicamente los datos históricos que aportan la correspondencia y proceso de san Máximo. El autor presenta su propósito en estos términos: “Intentaremos colocar las grandes etapas de la obra de san Máximo en la evolución de su vida, de la que es inseparable, vida que ahora nos es conocida en una fuente antigua y segura en lo esencial” (p. 23). El autor ofrece, pues, en el espacio de 22 páginas, un estudio crítico sobre la vida de santo mártir.

La segunda parte del libro contiene en traducción francesa una serie de documentos relacionados con el proceso del papa san Martín y de san Máximo, oportunamente anotados. Son estos: 1. *Proceso y martirio del Papa san Martín I* (año 653). 2. *Los suplicios de san Martín I* (Teodoro Espoudeo [de finales del 668 al comienzo del 699]). 3. *Primer proceso de san Máximo* (del 655). 4. *La disputa en Bizya* (agosto-septiembre de 656). 6. *Carta de san Atanasio el monje, discípulo del santo abad Máximo, a una comunidad de monjes establecidos en Cagliari* (posterior al 19 de abril de 658). 7. *Tercer proceso de san Máximo* (mayo-junio de 662). 8. *Carta del sacerdote Atanasio, apocrisario de Roma, a Teodoro de Gangres, sacerdote* (entre septiembre de 665 y octubre de 666). 9. *Memorial (Hypomnestikum) de Teodoro Spoudeo* (fin del 668 o inicio del 669). La serie de documentos concluye con un Anexo titulado: *El sentido del primado romano según Máximo el confesor*. El autor muestra cómo, para san Máximo, Roma constituye siempre la garantía eclesial de la fe ortodoxa y cómo él, contrariamente a los teólogos ortodoxos modernos, no opone el principio de la recepción de los concilios al principio petrino del primado de Roma, que profesará hasta el final de su vida. Él ve a Roma como la garante de la recepción, pues la comunión con la Sede Romana constituye el criterio eclesial último de la comunión de fe. El libro no tiene más índices que el general.– P. DE LUIS.

GRESCHAT, Martin, *Der Protestantismus in der Bundesrepublik Deutschland (1945-2005)*, Kirchengeschichte in Einzeldarstellungen IV/2, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2010, 25,5 x 17,5, 248 pp.

HOLZE, Heinrich, *Die Kirchen des Nordens in der Neuzeit (16. bis 20. Jahrhundert)*, Kirchengeschichte in Einzeldarstellungen III/11, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2011, 25,5 x 17,5, 291 pp.

Bajo la dirección de los prof. U. Gäbler y J. Schilling, la colección de historia de la Iglesia (KGE) de *Evangelische Verlagsanstalt* representa un ambicioso proyecto prácticamente culminado, que consta de cuarenta volúmenes. Se trata de una serie de manuales monográficos, de carácter introductorio, que recorren la historia de la Iglesia en su conjunto, desde sus orígenes hasta hoy. Están destinados a los estudiosos de la historia de la Iglesia, pero también a los docentes de Teología, Pedagogía de la Religión, así como a todos aquellos interesados en la ciencia histórica. Los modernos medios de comunicación, sobre todo Internet, nos proporcionan una información exhaustiva sobre cualquier tema. No se puede competir con esa poderosa fuente de información. Ahora bien, los puros datos sin la capacidad de ser procesados desde una visión de conjunto carecen de valor o significado. En estos volúmenes encontrará el lector una clarificadora aproximación a los contextos históricos en cuanto que ofrecen pistas que ayudan a situarse en ellos. Como señala uno de los autores, estudiar la historia de la Iglesia, de sus estructuras e instituciones, con sus virtudes y defectos, nos ayuda a los cristianos a comprender mejor de dónde venimos y, en definitiva, quienes somos.

Presentamos aquí dos de los últimos títulos publicados. El primero, perteneciente a la época contemporánea, sigue al dedicado al Concilio Vaticano II (IV/1) y aborda la historia reciente del Protestantismo en la República Federal Alemana. El autor, M. Greschat, reconoce que sesenta años son un período de tiempo muy breve de la historia de la Iglesia. Pero estos años del s. XX han visto experimentar profundos y decisivos cambios en la Iglesia del país de Lutero. El tomo recorre en cinco capítulos la postguerra, el gobierno de K. Adenauer, la guerra fría, la unión económica europea, el terrorismo, la caída del muro de Berlín y el proceso de la reunificación alemana.

El otro tomo, que cierra los once dedicados a la época moderna, trata de la historia de las Iglesias luteranas de los países del norte de Europa hasta el s. XX. Además de los reinos escandinavos (Suecia, Noruega y Dinamarca), el estudio incluye también los territorios de Finlandia, Islandia, Groenlandia y las Islas Feroe, que comparten una historia común. Su autor, H. Holze, que ha preparado también el volumen de la serie dedicado a la Iglesia occidental en la Alta Edad Media (I/12), es profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Rostock (Alemania). El libro está dividido cronológicamente en tres capítulos que abarcan, respectivamente, tres períodos de la historia de esas Iglesias nórdicas: los orígenes y el desarrollo de la Reforma en los inicios de la modernidad (ss. XVI-XVIII), el s. XIX y el s. XX. Cada uno de los volúmenes ofrece una bibliografía específica y un índice onomástico.— R. SALA.

BASSE, Michael, *Entmachtung und Selbstzerstörung des Papsttums (1302-1414)* (Kirchengeschichte in Einzeldarstellungen II/1), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2011, 17,5 x 25,5, 181 pp.

Libro perteneciente a una colección de Historia de la Iglesia dirigida a profesores y estudiantes universitarios de facultades teológicas, editada y escrita particularmente por profesionales de la Iglesia evangélica alemana. Eso no obsta a que la ciencia siga siendo ciencia, a

que la colección busque la objetividad por encima de subjetivismos confesionales. Esto es particularmente importante en este libro, pero seguramente también en otros de la colección, dado que en la historia occidental siempre ocupará un lugar relevante la institución del papado. Cada libro de la colección, escrito por un profesor diferente, intenta cerrarse temática y cronológicamente, de modo que abarque las cuestiones centrales en torno a un siglo, y así pueda conjugarse entre los distintos volúmenes tanto especialización como complementación. En este caso está dedicado al siglo XIV de modo bastante redondo, desde la bula *Unam sanctam* (1302), que rompió las hostilidades entre Bonifacio VIII y Felipe IV, hasta el comienzo del concilio de Constanza (1414). Entremedias van a desfilar el traslado de la sede papal a Francia –el llamado destierro de Aviñón o la cautividad babilónica de la Iglesia– y el Cisma de Occidente, con hasta tres papas al mismo tiempo. Igualmente los brotes como hongos de movimientos espirituales revolucionarios contra la riqueza y el poder de la Iglesia, tanto de Órdenes religiosas, sobre todo franciscanos, como de laicos radicales (por ejemplo los dulcinistas famosos de *El nombre de la rosa*). Además, el siglo XIV fue el tiempo de la Peste Negra, pandemia que acabó con un tercio de la población europea. Y como hacía falta un chivo expiatorio, todos miraron hacia judíos y musulmanes, iniciándose progromos demenciales y masivos. ¡Vaya siglo! Eso eran crisis y no las que tenemos ahora (con perdón por los que están en paro). Abundante bibliografía inicial e índices finales para este sucinto manual.– T. MARCOS.

LEPPIN, Volker, *Theologie im Mittelalter* (Kirchengesichte in Einzeldarstellungen I/11), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2007, 24,6 x 17,4, 181 pp.

La teología medieval está siendo últimamente examinada y estudiada por los teólogos evangélicos, precisamente no era bien conocida, tanto los contextos sociales como los mismos presupuestos teológicos que arrancaban de la filosofía antigua. Por eso, aunque el libro está publicado en el año 2007 celebramos su aparición en esta colección sencilla sobre la historia de la Iglesia. Es realmente una exposición que abarca desde la época carolingia hasta la alta edad Media. Incluyendo las etapas esenciales de los grandes profesores y centros de teología de los siglos XI y XII, lo mismo qué la recepción de Aristóteles en el siglo XIII y la crisis del aristotelismo y los nuevos caminos de la teología del siglo XIV. La teología se escribe en tres contextos, los monasterios, las escuelas palaciegas y las universidades. Por lo que se estudian personajes tan reconocidos como Anselmo de Canterbury, Bernardo de Claraval, Joaquín de Fiore, Pedro Abelardo, los victorinos, Alberto Magno, Tomás de Aquino, Buenaventura, Maestro Eckhart, Duns Escoto y Guillermo de Ochkam. Realmente es un panorama de la historia de la Iglesia que no se puede olvidar, al mismo tiempo que se señala su importancia, se apuntan los presupuestos teológicos que nos ayudan a entender la aparición de la teología reformada del siglo XVI.– J. ANTOLÍN.

FAGGIOLI, Massimo, *Historia y evolución de los movimientos católicos. De León XIII a Benedicto XVI*, trad. P. d'Ors y G. Bellini, PPC, Madrid 2011, 22 x 14,5, 217 pp.

M. Faggioli es un joven estudioso del cristianismo, profesor en Bolonia y Boston. Entre sus últimas publicaciones destacan algunas incursiones en el campo de la historia de la Iglesia en colaboración con especialistas de la talla de G. Alberigo o A. Melloni. La obra que presentamos vio la luz en 2008 con el título *Breve storia dei movimenti cattolici*. En ella se hace un estudio diacrónico, rigurosamente documentado, del fenómeno del asociacionismo católico desde sus orígenes hasta hoy. El autor presta una atención particular a la génesis y desarrollo de los

llamados “Nuevos Movimientos Eclesiales” (NME). ¿En qué medida reproponen estos movimientos eclesiales contemporáneos el cristianismo del período apostólico? ¿Retoman verdaderamente el lenguaje, la simbología, la eclesiología o la liturgia de los orígenes? ¿Son herederos naturales de la tradición de la Acción Católica (AC)? ¿O son, más bien, la superación de los presupuestos teológicos, sociales e institucionales de aquélla? En definitiva, lo que este libro tiene el coraje de plantear es si los NME representan la forma actual de prolongación del fin de la Iglesia de cristiandad o si, por el contrario, suponen el rechazo de esa despedida y un nuevo intento por recuperar en el plano social y comunitario lo que se ha perdido irreversiblemente en el plano político. ¿Qué efectos están produciendo estos NME en la Iglesia en su conjunto? ¿Están realmente revitalizando el catolicismo sociológico? ¿O pretenden enterrar la época de apertura y de diálogo de los años del postconcilio? Sea como fuere, lo que parece cierto es que los NME son hoy el termómetro que mide el estado de salud de la Iglesia católica y su capacidad de convocatoria (jornadas de la Familia, JMJs) más allá de su tradicional estructura territorial (parroquial y diocesana). Hay quien los ensalza y quien los juzga globalmente de modo negativo. Otros se limitan a emitir juicios valorativos sólo sobre tal o cual grupo. Son raros los observadores sin prejuicios denigratorios o apoloéticos.

El lector no encontrará en este libro una nueva tipología de los NME, según orientaciones teológico-espirituales, según tendencias políticas, según áreas de influencia... El prof. Faggioli reconoce que ya hay muchas publicaciones al respecto, algunas de ellas realizadas con un notable sentido analítico y bien fundamentadas teológicamente. El centro de interés de esta obra es otro. Un breve repaso a aquellos títulos pone de relieve que los NME presentan hoy una gran diversidad entre sí: nostalgias de tiempos pasados y de esteticismos litúrgicos; ansias de reforma de la Iglesia en sentido ecuménico; retorno del clericalismo; asistencialismo; poderes o influencias político-eclesiásticas; etc. Según este estudio, el aparente éxito del laicado en la Iglesia católica, representado por estos NME (fenómeno de origen europeo), parece en muchos casos sólo el rescate ficticio de un laicado que, en realidad, se ha clericalizado en su lenguaje y en su visión del mundo. No tiene casi nada que ver con aquella teología del laicado de los años 40 y 50, ligada a la teología de las realidades terrestres (G. Thils, M.-D. Chenu, Y. Congar), precursora de la Constitución Pastoral del Vaticano II y de las lecturas político-sociales del cristianismo postconciliar. Aquéllo brilla por su ausencia en el patrimonio cultural de los NME presentes en la Iglesia de Juan Pablo II y Benedicto XVI. En general estos movimientos se sienten hoy a gusto en una eclesiología piramidal más próxima al “papalismo de identidad”, típico de la reacción católica antimodernista (p. 185). A diferencia de la AC, que apostaba por recuperar a los alejados del mundo obrero y estudiantil, los NME consiguen adhesiones, mayoritariamente, de dentro de la Iglesia. Lo cual denuncia implícitamente un fallo en su misión. Por otra parte, la tendencia al exclusivismo comporta para los NME la dificultad de reconocer no sólo a los “laicos sueltos”, sino también a los otros movimientos eclesiales. Si bien es verdad que la Iglesia católica goza actualmente de cierta pluriformidad en buena medida precisamente gracias a los NME y a su diversidad, y admitiendo también que en cada movimiento conviven tendencias, experiencias y sensibilidades minoritarias, hay un más que evidente déficit de pluralismo dentro de cada grupo. Esto explicaría la resistencia de algunos de estos NME al diálogo ecuménico e interreligioso preconizado por el mismo magisterio pontificio que, paradójicamente, presumen de seguir fielmente. Algunas erratas (por ejemplo, p. 11: “las *ansiedades* de reforma”; p. 52: “era formado por”; p. 74: “Código de derecho *canónico*”; p. 131: “la *eficacia* acción de”...) afean una buena traducción. El libro ofrece una “bibliografía básica” clasificada sobre un tema difícil de abarcar de modo exhaustivo. De la misma hay que destacar la reseña de webs sobre el tema objeto de estudio y sobre los distintos NME. Hay también un índice de nombres.— R. SALA.

ALLER ALONSO, Domingo, OSA., *Marginación y recuperación de los campos de Puerto Rico. Misiones de los Agustinos en Puerto Rico de 1896 a 1940*, Ed. Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2011, 20 x 13, 336 pp.

La Isla de Puerto Rico ha sido y es un campo de actividad misionera y pastoral de los agustinos desde hace más de un siglo. El P. D. Aller, que lleva 42 años en esta hermosa tierra caribeña, se le puede considerar pluma autorizada, por profesión y vocación, nos ofrece en este libro la historia de la sociedad puertorriqueña en el espacio temporal en que se ha ceñido y de la vida y labor misionera de los agustinos. Se ha escrito la historia de la iglesia oficial de la Iglesia en Puerto Rico, pero no siempre esa otra historia, que han ido haciendo los misioneros y la gente sencilla del campo. Nos narra la marginación de los campos y su gente durante muchos años, hoy, gracias, sin duda, a los misioneros, recuperada.

Dedica el primer capítulo a la situación de España en el siglo XIX y primeras décadas del XX, con el fin de entender el mundo en que se formaron los misioneros que fueron a Puerto Rico. En este capítulo nos ofrece, también, una visión de cómo estaba la sociedad, la Iglesia, la vida religiosa, en España y sus dominios. El segundo da una visión de la lucha de un pueblo por el reconocimiento de su personalidad e identidad en el siglo XIX como colonia en su aspecto social, político, económico y religioso, y las primeras décadas del siglo XX bajo la dominación norteamericana. Teniendo en cuenta estos factores el autor comienza el estudio de la llegada de los agustinos a Puerto Rico y su actividad apostólica, con el breve paréntesis de 1898 a 1901. El capítulo cuarto lo dedica a la labor evangelizadora y promoción humana de la gente del campo, a la que los agustinos se han dedicado con gran responsabilidad y total entrega. La obra termina con un anexo de documentos de religiosos y autoridades eclesiásticas de la Isla y una colección de fotografías de iglesias y de los agustinos misioneros.– P. HERNÁNDEZ.

GONZÁLEZ VELASCO, Modesto, OSA., *Bto. Pedro Martínez Ramos, Mártir Agustino, 1902-1936. Figueruela de Arriba (Zamora)*. Ed. Apostolado Mariano, Sevilla y Edes, S. L. del Escorial (Madrid) 2011, 19 x 12, 127 pp.

El autor, usando fuentes manuscritas, impresas y orales, ha elaborado una pequeña pero bien escrita biografía del beato Pedro Martínez. La obra está dividida en V capítulos. El primero lo dedica al nacimiento, niñez y juventud del biografiado, donde se dan algunas noticias del pueblo de Figueruela, de su familia y nacimiento, estudios primarios y secundarios y latinidad en el Seminario Conciliar de San Atilano de Zamora. En el segundo se estudia su entrada a los 15 años, octubre de 1917, en el Monasterio del Escorial, donde pronto comenzaría el noviciado, emitiendo su profesión simple en noviembre de 1918. Estudios eclesiásticos, profesión de votos solemnes y ordenación sacerdotal, estudiante universitario en Salamanca, Barcelona donde recibe el Licenciado en Derecho y en la Universidad de Madrid donde recibió el Doctorado, y escritos publicados. El tercero va dedicado a la persecución religiosa (1931-1936) y su martirio. Estancia del Beato Pedro en La Residencia Católica de Estudios Superiores que los agustinos abrieron en Madrid en 1933 al ser cerrado por el Gobierno el Colegio Universitario de El Escorial, donde fue profesor de Derecho político y lenguas modernas. Su detención y arresto con otros agustinos encarcelados en San Antón, cartas desde la prisión, su martirio en Paracuellos el 30 de noviembre de 1936 con otros 51 agustinos. El autor dedica el capítulo cuarto a la beatificación del beato Pedro, testimonios de aquellos que le conocieron, proceso de la beatificación, etc. Y en el quinto nos da las fuentes consultadas y bibliografía.

El P. Modesto ha conseguido ponernos al corriente de muchos detalles de la rica personalidad del beato Pedro: su fina sensibilidad, de un carácter abierto, muy humano y servicial, con gran afición al estudio y a las lenguas clásicas y modernas. Una hermosa biografía por la que felicitamos al autor.– P. HERNÁNDEZ.

Espiritualidad

BASILIO DE CESAREA, *A los jóvenes: Cómo sacar provecho de la literatura griega; Exhortación a un hijo espiritual*, Introducción, traducción y notas de F. A. García Romero (Biblioteca de Patrística 83), Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2011, 21,5 x 14,5, 124 pp.

Se publican dos libros de San Basilio con una introducción seria y orientadora de Francisco Antonio García Romero y con abundante bibliografía sobre el estudio de cada una de las obras. Está dentro de la colección de la Biblioteca de Patrística que es un esfuerzo editorial por tener un espejo seguro dónde reflejar las experiencias actuales para ver los caminos que siguieron las Padres con sus comunidades, y buscar soluciones para los problemas nuestros, orientados a la luz y los enfoques de ellos.

En la primera obra, *A los jóvenes*, escrita en griego elegante, tiene como orientador a Orígenes que intenta, en su pedagogía, educar para saber elegir lo virtuoso y conseguir la coherencia en el comportamiento, la adecuación de las palabras y la forma de vida, así como firmeza en las convicciones. La intención del autor, en la primera, es estimular a los jóvenes a no quedarse incultos sino a aprovechar la cultura plasmada en los escritos griegos, sabiendo elegir –según la meta de la educación de Orígenes–, teniendo criterios correctos para saber utilizar todo lo que nos ayude a ser virtuosos y desechar lo que nos puede llevar a lo vicioso. Se basa en su experiencia, por supuesto, en su gran cultura y en su preocupación por la orientación de la juventud. Escribe alrededor del 370, siendo ya obispo de Cesarea y metropolitano de Capadocia, imbuido en la cultura cristiana y siendo un gran conocedor de la cultura griega, pues había realizado brillantemente los estudios superiores en Constantinopla y Atenas después del 351, no solamente de retórica sino también de ciencias y medicina. De hecho, escribe en un griego culto y elegante. El provenía de una familia influyente y culta de Cesarea, la capital de Capadocia. Ha tenido una gran influencia posterior, no solamente por las enseñanzas sino por dar valor a las culturas, de tal manera que se puede considerar como propagador de un humanismo cristiano, contra todo tipo de intransigencia con relación a las culturas.

En esta primera obra se preocupa de recalcar que los jóvenes deben saber elegir lo bueno, porque para los cristianos las cosas de esta vida no valen nada. Es útil confrontar los escritos paganos y la sagrada doctrina. Las enseñanzas profanas son útiles, pero no indiscriminadamente. Hay que prestar atención a las obras que tratan sobre la virtud. Estas enseñanzas quedan impresas en las almas de los jóvenes. La alabanza de la virtud debe ser aplaudida. La conducta de ciertos personajes de la antigüedad es ejemplar como Pericles, Euclides, Sócrates especialmente. El excesivo bienestar es perjudicial. Al cuerpo y al apetito hay que mantenerlos a raya. Desdeñar los placeres carnales, porque preocuparse del cuerpo y descuidar el alma es como dar más importancia a los instrumentos que al arte en sí. Hay que sacar provecho también de las enseñanzas profanas, pero siempre con la mirada puesta en la vida eterna, no en la terrena por muy larga que sea.

La “Exhortación a un hijo espiritual” ha sido durante mucho tiempo atribuida a San Basilio, pero hay serias dudas. La versión que se conserva es en latín escrita hacia el año 500. De

lo que no cabe duda es de la gran influencia que ha tenido, por ejemplo en el monacato de Occidente, en S. Agustín, en S. Benito, en los siglos VII y VIII durante la época merovingia y, a nivel general, como “manual de edificación espiritual”. Presenta la necesidad de la ascética para conseguir la virtud del alma. Trata del amor a Dios y al prójimo, de la paz, de la paciencia, continencia y castidad, rechazo del amor mundano y de la avaricia, humildad, ayuno, rechazo de cada una de las pasiones y acaba poniendo meditación sobre la muerte. Es digno de alabanza el esfuerzo de la editorial y del traductor.– E. ALONSO ROMÁN.

OLLIER, Jacques. *Firmamentum narrat*. La théorie augustinienne des Confessions. Collège des Bernardins, Parole et Silence, Paris 2011, 23 x 15, 338 pp.

¿Qué significa la confesión de Agustín y para qué escribe el santo los últimos libros de sus *Confesiones*? Muchas son las discusiones que se ha desarrollado sobre estos dos temas, como, por ejemplo, ¿para qué nos introduce en ese terrible problema del tiempo del libro XI, de tan ardua comprensión? Por lo que respecta al segundo problema, el santo deja pocas dudas abiertas, sobre la discutida unidad de la obra, pues como dice en sus *Retractaciones*: “Los trece libros de mis confesiones alaban a Dios, justo y bueno, por mis males y mis bienes y despiertan hacia El el entendimiento y el corazón humanos”...”Del libro primero al décimo tratan de mí; en los tres restantes, de las Sagradas Escrituras, sobre aquello que está escrito: ‘En el principio hizo Dios el cielo y la tierra’, hasta ‘el descanso del sábado’”. La obra que ahora presentamos, desde un análisis retórico muy cuidadoso de los 4 últimos libros de las *Confesiones*, atestigua la gran unidad de esta obra. Y, además, nos permite insistir en el sentido de la teoría agustiniana de sus confesiones como alabanza de Dios y reconocimiento de su obra en el hombre. Así, en el libro X, la confesión del amor de Dios y de la propia debilidad moral llevan a esperar de la Sabiduría, que viene de lo alto, el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús. En el libro XI, la tensión del espíritu hacia el futuro, que nos precede y guía, nos conduce al principio sin principio que es el Dios eterno. En el libro XII, la polisemia de las Escrituras, que nos traen la verdad de la vida, deja entrever el sentido personal que ilumina la vida humana. Y, el libro XIII nos descubre el sentido y el destino final del hombre en el firmamento de las Escrituras, como base y fundamento de toda la verdad de la vida y su sentido; en el latín clásico, cumplir el propio destino, que es la prueba decisiva para toda oratoria. S. Agustín, en los 4 últimos libros de sus *Confesiones* nos convierte en objeto de su escrito y diana privilegiada de su obra, en la que su arte nos crea como un lector ideal para impulsarnos a hacer nuestras propias confesiones. Como él mismo dice, al comienzo del libro XI: “Me limito a estimular hacia ti los afectos amorosos tanto de mi persona como de mis lectores, de modo que todos exclamemos: ‘Grande es el Señor y muy digno de alabanza’”(XI, 1). Así, después de haber leído la *Confesiones*, el lector está en condiciones de abrir de nuevo el libro y decir con Agustín: “¡Grande eres Señor y muy digno de alabanza”(I,1). Esta obra de J. Ollier abunda en la línea de los estudios de I. Bochet sobre interpretación de la Escritura y comprensión del ser humano, como persona creada a imagen de Dios, en Agustín, que también ha desarrollado recientemente Jean-Luc Marion, *Au lieu de soi. L’approche de Saint Augustin*, PUF 2008.– D. NATAL.

EGUIARTE BENDÍMEZ, Enrique, A., OAR, *Los salmos son mi gozo. La Espiritualidad Agustiniiana de las Enarrationes in Psalmos*, Ed. Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2011, 21 x 13, 352 pp.

En este libro se aborda la espiritualidad de la Peregrinación agustiniana de la ciudad del mundo a la ciudad de Dios tal como se presente en la *Enarrationes in Psalmos* de s. Agustín. A través de un elenco de nombres y personajes del Antiguo Testamento el obispo de Hipona nos ofrece una interpretación exegética muy rica y personal de este proceso. Esos nombres, calificados por Agustín de *nomina mystica*, más allá de sus apariencias lingüísticas hebraicas encierran secretos que nos guían en la peregrinación de la Fe. La obra original que fue una tesis doctoral, en el Instituto Patristico Agustiniiano de Roma, se presenta aquí en sus elementos sustanciales para que ayuden al peregrino para andar su jornada desde la ciudad terrena, la Babilonia de este mundo, hasta la ciudad de Dios, la Jerusalén del cielo. Así, se describe al hombre en camino, la comunión de los santos, la nueva Jerusalén, la conversión, la humildad, el misterio de Cristo en su pasión y como luz de los pueblos, su pan, su palabra y el fruto de su amor, la alegría de los ciudadanos y del peregrino en su jornada, que canta y camina, el destierro y la patria, las virtudes teologales y el testimonio de los mártires, y la paz de la patria, tras las fatigas del camino. Estamos ante un escrito, que nos muestra un excelente conocimiento de la Biblia y de la obra y la espiritualidad de s. Agustín, y se nos ofrece como una excelente guía para el caminante de este mundo hacia la Jerusalén del cielo que es nuestra madre.– D. NATAL.

BOCOS MERINO, Aquilino, *Un relato del Espíritu. La vida consagrada postconciliar*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2011, 21 x 13, 301 pp.

¿Dónde está y adónde va la vida religiosa actual? Esta es una pregunta muy frecuente en la vida religiosa hoy. Pues, a lo largo de casi medio siglo de postconcilio, las personas religiosas han caminado hacia adelante con amor y confianza en la obra del Espíritu e iluminadas por la Iglesia y su Magisterio, tratando de responder a los desafíos culturales, sociales, y eclesiales que la interpelan hoy en los distintos lugares en que se desarrolla la vida y la misión de esa vida consagrada. Este libro presenta una visión de conjunto de la trayectoria de la vida religiosa en nuestro tiempo y tiene el carácter testimonial de quien ha conocido de forma privilegiada y muy de cerca esta vida por haber sido miembro de la Congregación de Religiosos y desempeñar cargos muy importantes en esa vida consagrada como Superior General de su congregación. Aunque no se puede evaluar aún, con total objetividad, este proceso, sí se puede asegurar que la vida religiosa actual ha procurado recibir el Vaticano II^o para que pudiera vivificar su propia vida y su misión frente a los retos de la secularización actual y la justicia. Ha procurado atender la actualización de la vida de fe, la vida de comunidad y su acción apostólica, procurando una síntesis ajustada que llevase a un nuevo relanzamiento de estas tres dimensiones fundamentales. Se ha procurado incrementar el diálogo con los laicos, dentro de la Iglesia, y, también, con las otras religiones, las diversas culturas, y los distintos continentes, según el espíritu de Asís. También se ha actualizado el espíritu de los fundadores, el sentido de la fraternidad, y la nueva evangelización de nuestro mundo. Con todo, al final, más allá del esfuerzo humano, el verdadero protagonista de la vida y la misión de la Iglesia es el Espíritu Santo. Por eso se puede decir, con toda confianza, que el proceso de renovación postconciliar ha sido y es un relato del Espíritu. Él es el alma de la misión, de la vida fraterna y de la vida de oración. A su generosidad se debe todo, pues él es el gran don, el gran tesoro, que da sentido al voto de pobreza, la Vida de la vida que da iden-

tividad al voto de castidad, y el alma de la obediencia que da la fuerza y la esperanza feliz para cumplir juntos la voluntad del Padre. Estamos ante un escrito lleno de gozo y esperanza que une el conocimiento muy experto de la vida religiosa con un gran entusiasmo creyente por la misma.– D. NATAL.

BURKHART, Ernst - Javier LÓPEZ, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría*. Estudio de Teología espiritual, vol. 2º, Rialp, Madrid 2011, 24 x 16, 527 pp.

El libro que ahora presentamos es el volumen IIº de un conjunto de tres que constituyen el primer intento de exponer teológicamente de modo sistemático el mensaje de san Josemaría acerca de la santidad de la vida cotidiana y la santificación del trabajo. En otro número de nuestra revista, *Estudio Agustiniano* 46 (2011) 187-188, ya presentamos el vol. Iº que trataba de la Vocación universal a la santidad que quiere dar gloria Dios Padre, en medio del mundo, extender el Reino de Cristo a todos los hombres y cooperar con el Espíritu en la construcción de la Iglesia. Este IIº volumen se dedica al sujeto de la vida cristiana. Así, se describe al cristiano como “otro Cristo” o “el mismo Cristo” y presenta las virtudes cristianas fundamentales como son la libertad de los hijos de Dios, la caridad y el amor cristianos, la humildad y los dones y frutos del Espíritu santo como autor principal de la santidad. Llama mucho la atención el sentido de la filiación divina en san Josemaría. Ha sido una gran aportación a la espiritualidad contemporánea pues por el miedo al dichoso panteísmo, que en Europa ha sido como una peste y en España incluso un problema político, con la Institución Libre de Enseñanza, el cristiano comenzaba siendo hijo de Dios, luego era hijo adoptivo y al final terminaba casi en hospicio. San Josemaría recobró para la espiritualidad actual la experiencia capital cristiana de que nos llamamos hijos de Dios “y lo somos”. En ese sentido, la idea de los Padres de la Iglesia que el cristiano es “otro Cristo” o “Cristo mismo” la recupera, plenamente, para los laicos, san Josemaría, dado que primero el sacerdote y luego el religioso se la apropiaron casi en exclusiva, pues, como se suele decir, “el sacerdote es otro Cristo”. Es una gran experiencia cristiana que nunca se ha perdido. Juan Pablo IIº la aplica a los religiosos, sacerdotes o laicos, en *Vita Consecrata* 109, cuando los exhorta a que: “¡No os olvidéis de que vosotros, de manera muy particular, podéis y debéis decir no sólo que sois de Cristo, sino que habéis llegado a ser Cristo mismo!” (S. Agustín, *in Jn evang.* 21,8). Nuestro santo, recupera esta experiencia para todos los cristianos tal como era en los Padres de la Iglesia y también en s. Agustín. Destaca en segundo lugar la pasión por la libertad, de san Josemaría, como consecuencia de la filiación divina que nos invita a vivir “con la libertad de los hijos de Dios”. La verdad es que su exposición de la filiación divina, “hilo de todas las virtudes”, y de la libertad cristiana es tan apasionada que llamaba mucho la atención. A los que vivimos aquellos tiempos, sus ideas, comparadas con las del *Ejercicio de perfección* del P. Rodríguez, nos parecían que eran algo así como lo que transmitía R. Guardini y lo que ya prometían los teólogos del Vaticano IIº. Por otra parte, el tema de la caridad y el amor cristiano refleja muy bien la esencia del cristianismo, pero su fe y su esperanza dan un aire de nuevo impulso a lo que siempre hemos oído. También sus ideas sobre la humildad y las otras virtudes humanas y cristianas como la obediencia, la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza así como el heroísmo de las “cosas pequeñas” dan un gran sentido humano a toda su espiritualidad. En este aspecto, *El valor divino de lo humano* de Jesús Arteaga (p.416) era un libro emocionante que condensaba muy bien la vida de Cristo “*perfectus Deus, perfectus homo*”, tan bien reflejada en la espiritualidad de san Josemaría. Los autores de esta exposición terminan su tarea recordando que el santo invita siempre a “frecuentar el Espíritu Santo”, que es el alma de todo apostolado, de la vida de oración y de la Iglesia. El escrito fi-

naliza con un *excursus* sobre porqué el santo insiste tanto en la filiación divina y reserva la espiritualidad esponsal para el sacerdote, como expone, *Pastores dabo Vobis* 22, y el religioso, sin olvidar que por el Bautismo todo cristiano recibe una Alianza con Dios. Por lo demás, los autores no dejan de recordar, frente a algunos tópicos bastante difundidos, que el santo llama a la “humildad colectiva” por la que “se rechaza la idea de que lo nuestro es bueno, por ser nuestro; y lo de los demás, mediocre o malo” (p.402). También asegura el santo que “abominamos del secreto” (p.403). O, que los santos raros no son santos y no es verdad que siendo infantes se preocupasen “de Cuaresmas y de Témperas” (p.468). Y, que la beatería piadosa sin coherencia de vida es abominable (p.479) como lo es “la mística de ojalata” que es la del que siempre está con el ¡ojalá!, en la boca, y como queriendo vivir en un mundo que nunca existe. Estamos ante una obra muy completa que conoce muy bien al santo y su espiritualidad y las grandes fuentes de la espiritualidad cristiana y su gran tradición como s. Agustín, muy citado, y sto. Tomás el más citado de todos.– D. NATAL.

GRIFONE, Joseph, *De los evangelios a Jesucristo*. Los caminos de la razón y del corazón, trad. M. Villar, Ediciones Rialp, S.A., Madrid 2011, 25 x 17, 277 pp.

Es un libro de espiritualidad pero no ingenua sino fundamentada. Se trata, según nos dice el autor, de unas reflexiones orientadas para lograr un encuentro personal con Cristo, un descubrimiento de su misterio y de su mensaje, y ver, después, cómo afecta a la vida personal del creyente. Intenta lograr la vida de Cristo habitando en el alma del cristiano mediante la acción del Espíritu Santo. Tiene una primera parte sobre el estudio histórico de Jesús, una segunda en la que desarrolla puntos fundamentales sobre la fe en Cristo como el misterio de la Encarnación, el pecado y la salvación en Cristo, el sentido de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, la Ascensión, la venida del Espíritu Santo, la presencia de Cristo en la historia a través de la Iglesia. En la tercera parte trata de las repercusiones de la creencia en Jesucristo en la práctica sobre la vida del cristiano.

Lo que le importa al autor es el encuentro y la unión con Cristo. Acude, como lema orientador de su trabajo, a las palabras de san Josemaría Escrivá: “Que busques a Cristo: Que encuentres a Cristo: Que ames a Cristo”.

En la primera parte, considera que para descubrir a Cristo y comprometerse con él hay que conocerle y hay que saber qué se dice en los documentos y qué se ha dicho sobre las fuentes que tenemos de él, especialmente, sobre los evangelios, ¿qué crédito podemos darles?; ¿realmente existió Jesús? Acaba concluyendo con que la mayoría de los especialistas de hoy consideran el valor histórico en sus grandes líneas. El estudio de la historicidad de los Evangelios plantea numerosos problemas que se podrían reducir a dos. Los Evangelios que recogen la primera tradición sobre Jesús, ¿nos ponen en contacto con Jesús o con una imagen idealizada por la fe de la primera comunidad cristiana? Además, los mismos evangelistas, con su intención catequética y su estilo personal ¿no habrán añadido más distancia del Jesús histórico? Teniendo en cuenta todas las dificultades, parece que la investigación de hoy se inclina “hacia el reconocimiento de la fidelidad en la transmisión de la más primitiva tradición sobre Jesús”(p.30) y que Jesús realmente existió y que sus hechos y palabras pueden ser conocidos con suficiente certeza racional. Da noticia brevemente de la historia de la crítica. *La escuela liberal* pensaba que se podía reconstruir la figura de Jesús liberándola de la elaboración teológica y de los dogmas cristológicos introducidos por la primera comunidad cristiana. Han obtenido resultados interesantes en cuanto a la datación de los escritos del Nuevo Testamento, sin embargo, con relación a la figura de Jesús, fue un fracaso; rechazaba las interpretaciones teológicas y ponía presupuestos filosóficos y sociológicos. “Tan pronto

aparecía como un genio religioso del romanticismo, como un maestro del Siglo de las Luces, un profeta apocalíptico, un agitador social, etc” (p.31). La conclusión es que no podía estudiarse a Jesús simplemente desembarazándose del velo dogmático y de testimonios de fe que lo cubría sino que había que tener en cuenta la tradición que se había formado sobre él.

Hacia el año 20 del siglo pasado viene *La historia de las formas*. Partiendo de una postura escéptica sobre poder llegar a la figura histórica de Jesús, sobre lo que Jesús hizo y dijo realmente, se preocupan más que del Cristo histórico de reconstruir la evolución de la tradición. Pretendían conseguir el núcleo original de la enseñanza de Jesús, mediante el estudio del medio, la mentalidad y el espíritu de la comunidad primitiva y a través de la distintas formas literarias que utilizó la tradición antes de ser redactados los Evangelios como parábolas, máximas, apotegmas, anécdotas, relatos de milagros. Las formas distintas literarias como método de estudio fue positivo, pero el extremo de Bultmann fue exagerado. No importa la historia de Jesús, sino el Cristo de la fe, no el hecho, sino el sentido. La comunidad cristiana primitiva hizo una elaboración del sentido, de la figura y de la actuación de Jesús. No se puede llegar al Cristo histórico. Lo que importa es el anuncio de salvación de los Evangelios y la aplicación a nuestra situación.

Hoy, a partir de los años 50, predomina una corriente como *tercera ola* de investigación en la que no se habla de ruptura sino de continuidad. Y parte de que los Evangelios suponen que la comunidad primitiva ha intentado elaborar y adaptar el mensaje de Jesús a las nuevas circunstancias, sin embargo, se nota que no puede ser simplemente invención sino que está fundamentado en el pasado, en el entorno de Jesús, en lo que vivió y dijo. Especialmente, a partir de los años 80, se vuelve a estudiar a Jesús en su tiempo, no desarraigado del judaísmo, sino insertado en el marco cultural del judaísmo y se da valor histórico a gran parte del material evangélico.

A partir de aquí se plantea el acceso a Jesús a través de los Evangelios. Distingue entre criterios de autenticidad histórica de los evangelios y no simples indicios como los criterios de certificación múltiple, de coherencia, del medio vital (*sitz im Leben*), el de explicación necesaria.

En la segunda parte, sobre las verdades de la fe, tiene la finalidad de preparar el acto de fe. “Es preciso dejarse guiar por la fe y acoger las verdades reveladas en el silencio de la meditación”. Revisa, en forma sintetizada, aspectos fundamentales del desarrollo de las verdades de fe en Cristo a través de la historia.

La tercera parte supone una ascética, unas etapas que se dan en el encuentro con Cristo. Aquí entra no solamente la inteligencia sino la disposición del corazón. Supone un desprendimiento del hombre viejo, de los egoísmos y tener una actitud humilde “con objeto de que los rasgos de Cristo se impriman en el alma para que nazca a una vida nueva”.

Es un libro interesante para fundamentar y alimentar la fe del cristiano en un mundo de diversas religiones y, además, laicizado.– E. ALONSO ROMÁN.

SCHÖNBORN, Christoph, *Hemos encontrado Misericordia. El misterio de la Divina Misericordia*. Prólogo y edición de H. P. Weber, trad. J. M. García y A. G. Pelegrin, Ediciones Palabra, Madrid 2011, 18,5 x 12, 201 pp.

No conozco otra devoción que se haya difundido más rápidamente y tan ampliamente en todos los rincones del mundo como la de la Divina Misericordia. El primer domingo después de la Pascua, conocido como domingo *in albis*, fue declarado a partir del año 2000 por el beato Juan Pablo II como “Domingo de la Misericordia”. Ese mismo día el anterior Pontífice canonizó a la religiosa polaca Faustina Kowalska (1905-1938). Ella fue la primera santa del nuevo milenio. El 5 de abril de 2005, víspera del Domingo de Misericordia, terminó el camino terreno del Papa Wojtyła. En su última visita apostólica a Polonia (2002), al despedirse de su patria, en

el santuario de la Divina Misericordia de Cracovia-Lagiewniki había consagrado solemnemente el mundo a la Misericordia Divina. Allí se encuentra el cuadro con la imagen infinitamente reproducida de Jesús misericordioso con sus característicos rayos bicolors. Son mundialmente conocidos el rosario de la Divina Misericordia y también la hora de la Misericordia. Pero más allá del interés por promover esos actos de piedad, el Papa Juan Pablo II descubrió en esa devoción luz para afrontar dos grandes cuestiones de nuestro tiempo: el misterio de Dios y el problema del mal. Ya en su segunda encíclica, *Dives in misericordia* (1980), abordó ampliamente ambos temas a la luz de la parábola lucana de los dos hermanos (cf. Lc 15,11-32). Jesús es la misericordia encarnada del Padre. En esa encíclica, Juan Pablo II mostraba, contra Nietzsche, que la misericordia nunca es una postura de superioridad que humilla al otro. El amor de Dios lejos de ser humillante, levanta y dignifica a la persona. Hoy el mundo necesita más que nunca de la misericordia divina y la Iglesia tiene la misión de anunciarla.

El autor de este pequeño libro, el card. Arzobispo de Viena, presidió el “Primer Congreso mundial sobre la Divina Misericordia” celebrado en Roma (2-6 abril de 2008). Aquí se recogen, de forma abreviada y revisada en nueve capítulos, las valiosas catequesis sobre el tema impartidas durante el año 2008 por el card. Schönborn en la catedral de San Esteban de Viena. Los textos, que tratan de los modelos bíblicos (Jesús, María, Pablo), del sacramento de la reconciliación y de las obras de misericordia, citan muchos testigos de la misericordia, especialmente mujeres: además de sor Faustina, por ejemplo, santa Catalina de Siena, santa Teresa de Lisieux o Santa Teresa Benedicta de la Cruz.— R. SALA.

SIMÓN, Jesús, *Con Jesús en el Calvario* (Libros de espiritualidad Patmos 251), Rialp, Madrid 2011, 19 x 12,5, 238 pp.

Esta edición de bolsillo de la colección Patmos ofrece al lector una meditación sobre el Via Crucis. En efecto, en cinco capítulos invita a recorrer algunas estaciones del camino del Calvario (la cruz auestas, la crucifixión), las siete palabras, el descendimiento y entierro y la Virgen de la Soledad. J. Simón es autor de numerosos títulos de espiritualidad, varios de ellos publicados en esta misma colección. Dice él que con este pequeño libro pretende enseñar un nuevo modo de contemplar la Pasión. No como espectadores de los pasos de Semana Santa (frívolos participantes “de la parafernalia de una procesión o admiradores de la riqueza de una cofradía”) o de una conmovedora película dramática (que siguen “comiéndose la bolsa de palomitas”), sino inmersos en los acontecimientos que tan bellamente nos narran los Evangelios. “No podemos, no debemos, considerarnos ajenos a aquellas multitudes que insultaban y se mofaban de Cristo”.— R. SALA.

PACOT, Simone, *¡Vuelve a la vida!*, trad. M. Rebuelta, Narcea, Madrid 2011, 21 x 13,5, 237 pp.

En un libro anterior, publicado en español también por Ediciones Narcea con el título *Evangelizar lo profundo del corazón* (Madrid 2007³), S. Pacot ponía ya de relieve algunos puntos de referencia esenciales para “aceptar los límites y curar las heridas” personales. En esta nueva publicación estudia específicamente lo que denomina “leyes de la vida”, agrupándolas, definiéndolas y mostrando, a partir de la Biblia, las implicaciones personales de cada una de ellas. ¿Cuáles son? Según la autora, abogada honoraria del Tribunal de Apelación de París y miembro del equipo de la asociación ecuménica “Bethasda”, las cinco *leyes de la vida* son: 1ª “Elegir la vida” (Dt 30,15-20); 2ª “La aceptación de la condición humana” (Gn 2,16-17); 3ª “El despliegue de la identidad personal en Dios y en relación con el otro” (Gn 12,1; Ap 2,17); 4ª “La

búsqueda de la unidad de la persona habitada por el Dios vivo” (Dt 6,5; Lv 19,18; Lc 10,27); 5ª “Entrar en la fecundidad y el don” (Gn 1,28; Mt 25,14-30). Ciertos temas son nuevos respecto a la publicación precedentemente citada. Otros se retoman, reelaborándolos para facilitar su comprensión y profundizar en ellos. La autora revela que en un próximo libro, que completará su “trilogía de la vida” y cuyo título ya tiene en mente (*Ose la vie nouvelle!*), ofrecerá un estudio detallado de algunos temas esenciales en relación con la dinámica del movimiento de restauración de la persona. En definitiva, se trata de un programa de sanación interior de la persona que se esfuerza por articular fe y psicología.– R. SALA.

ESPARZA, Michel, *Sintonía con Cristo*, Libros de Espiritualidad Patmos 250, Rialp, Madrid 2011, 19 x 12,5, 158 pp.

El autor entiende por vivir en “sintonía con Cristo” agradecer su derroche de amor y mostrar compasión por su sacrificio redentor. Considera que para sintonizar con Cristo es de gran ayuda conocer la historia de la devoción al Sagrado Corazón. A ello dedica buena parte del libro, en concreto, los caps. 2 y 3 de la primera parte (“Conocer a Cristo”) y los caps. 3 y 4 de la segunda (“Corredimir con Cristo”). Dice M. Esparza que este libro, que podría haber llevado indistintamente el título de “Una introducción a la vida espiritual del cristiano”, tiene como objetivo conocer los gozos y pesares que alberga el Corazón de Jesús y como finalidad última fomentar el afán de desagravio: “Hacer hincapié en la urgencia de consolar a Quien por ser el que más ama, más sufre” (*sic*). Comparto la apreciación del autor en el sentido de que la formación religiosa de muchos cristianos es muy pobre. Ahora bien, creo que solamente los muy devotos del Sagrado Corazón sacarán provecho de una obra que emplea un lenguaje poco actual (p. 136: “Jesucristo, ahora que está en el cielo, ya no puede sangrar, pero sí llorar”) y que propone una espiritualidad de la “Co-redención”, muy discutible desde el punto de vista doctrinal.– R. SALA.

GÓMEZ PÉREZ, Rafael, *Vaya usted con Dios... Cómo reconstruir la creencia*, Rialp, Madrid 2011, 19 x 12, 150 pp.

Este libro termina repitiendo y completando la expresión del título, formulada como un deseo del autor a cada uno de sus lectores: “Vaya usted con Dios, el Otro que nunca falla y que siempre perdona”. A lo largo de sus páginas el libro, dividido en cuatro capítulos, contiene una severa crítica a la Modernidad “ideológica” como causante de la destrucción de las creencias. Luego trata de reconstruir los presupuestos de la creencia, es decir, los *preambula fidei*. Según el autor, para poder extender la fe, primero es preciso reconstruirla. Lo que propone, en definitiva, no es otra cosa que lo que se ha dado en llamar laicidad positiva, y que aquí R. Gómez denomina “secularidad trascendente”. Dedicó la última parte del libro a explicar en qué consiste.– R. SALA.

HAHN, Scott, *Muchos son los llamados. Sobre la grandeza del sacerdocio*, trad. M.L. Ponce, Ed. Rialp, Madrid 2011, 21,5 x 14,5, 111 pp.

Muchos son los llamados. Sobre la grandeza del sacerdocio, es el evocador título del pequeño libro de Scott Hahn. En modo alguno pretende ser un estudio teológico o, un exhaustivo tratado de altas cavilaciones sobre el sacerdocio. Guiado por una serena reflexión

y un tono directo que facilita una fresca lectura, el autor medita sobre ciertos aspectos e imágenes alusivas al sacerdocio, llegando a ser evidente una idea que recorre todo el libro: el sacerdocio no es una simple y llana función social o de correspondencia, sino que hunde raíces en un llamado y que reclama de quienes lo acogen, la entrega total. El sacerdote ha de realizar un doble movimiento en coherente congruencia: primero hay que ser, para después poder hacer.— G. ARÁUZ.

SAN JUAN BAUTISTA MARÍA VIANNEY, *Vida y Virtud. Homilias II*, trad. J.M. Llovera, Libros de espiritualidad Patmos 249, Ed. Rialp, Madrid 2011, 19 x 12,5, 271 pp.

Ante la proclividad que se genera en ciertos momentos de que Cristo y el cristianismo queden anquilosados en un legendario pasado, resulta sobremanera interesante la intuición profunda y clara por mantener despierto lo que es constitutivo de la más genuina identidad cristiana de todos los tiempos. Si bien distantes en el tiempo -e incluso hasta en el lenguaje- del conocido y muy bien ponderado Cura de Ars, San Juan Bautista María Vianney, el volumen *Vida y virtud*, que recoge un total de doce homilias, refleja la claridad de su predicador. Temas que a lo sumo resulten raídos en su apariencia, son también los temas de hoy. Con un lenguaje sencillo y ya no ante un auditorio campestre, sino ante un lector avisado, el santo Cura de Ars hace palmario su interés ante temas como la humildad, la virtud, la esperanza, la centralidad de Cristo y la educación familiar, vitales para la formación cristiana.— G. ARÁUZ.

Educación–Varios

TOTUMO MEJÍA, Carlos A., *Aproximación al ideario pedagógico de san Agustín. Antesala constructivista al aprendizaje significativo y a la educación dialógica* (Biblioteca Básica Familiar Agustiniana 9), OALA, Iquitos 2012, 20,5 x 14,5, 102 pp.

El libro que presentamos es fruto del trabajo investigador del P. Carlos Totumo Mejía. Con este estudio intenta recuperar y actualizar los aportes educativos de san Agustín, de tal modo que sean significativos para las instituciones educativas agustinianas y al mismo tiempo pueda proporcionar orientaciones pedagógicas a los educadores en su tarea educativa, presentando como muy válida y actual la pedagogía mediadora agustiniana, en la que el educador sirve de mediador para que los educandos sean protagonistas de su proceso de aprendizaje. El autor nos muestra la propuesta pedagógica de san Agustín centrado en tres obras eje: *el Maestro, la catequesis a los principiantes y la doctrina cristiana*. Reconoce y reafirma la importancia e influencia de San Agustín en las pedagogías contemporáneas, entre las cuales toma el constructivismo, el aprendizaje significativo y la educación dialógica, aunque para éstas sea un lejano antecedente. Todas estas pedagogías contemporáneas comparten los fundamentos filosóficos de la propuesta agustiniana —el humanismo, el personalismo y el existencialismo—; repasa, posteriormente las teorías y los autores que, de una u otra manera, comparten ideas con el ideario pedagógico agustiniano como son Piaget, Vygotsky, Bruner, Ausubel, Freire, entre otros, centrándose, final e indiscutiblemente, en la más pura pedagogía agustiniana. Esta investigación nos permite conocer y valorar un nuevo horizonte del pensamiento de san Agustín, quien es mucho más conocido por sus aportaciones filosóficas y teológicas. El libro está bien elaborado, además sintetiza y resume adecuadamente los au-

tores estudiados, al mismo tiempo que presenta gráficos y esquemas ilustrativos de lo estudiado, y al final de la investigación extrae seis conclusiones. Insinúa también que textos normativos, como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los principios de la UNESCO o la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, comparten en sus formulaciones la propuesta pedagógica agustiniana. Una pena que la edición no esté muy cuidada, por ejemplo, en la misma presentación en la página 6 se escribe OSEA en vez de OSA.– J. M. URBINA MÉNDEZ.

CARNICERO, Jesús, *Entre Chabolas. Inicios del colegio Tajamar en Vallecas*, Rialp, Madrid 2011, 21,5 x 14,5, 158 pp.

El colegio Tajamar de Vallecas es un centro educativo vinculado al Opus Dei que comenzó su andadura en 1958, con tan sólo 58 alumnos. Hoy cuenta con casi dos mil. Por sus aulas han pasado ya 45 promociones (un total de unos quince mil alumnos). En este libro se rememoran sus primeros años. Muchos recordamos los éxitos deportivos de este colegio en los campeonatos escolares de atletismo de los años 70 gracias a un programa de la TV en blanco y negro. Los de Tajamar lo ganaban casi todo. El autor, el periodista J. Carnicero –no confundir con el también periodista de nombre Carlos–, fue profesor del centro hasta 1963. Tiene publicada en esta misma editorial, conjuntamente con Felipe González –tampoco tiene nada que ver con el ex presidente del gobierno–, una obra titulada *Roturar y Sembrar* (Madrid 2005) sobre el proyecto educativo de las “Escuelas Familiares Agrarias” (EFAs). En la obra que presentamos, además de documentar el primer período de la historia del centro, brinda una retrospectiva del barrio madrileño de Vallecas en la época del despegue económico de la España de la posguerra. La edición contiene también documentación gráfica (tres docenas de fotos casi todas en blanco y negro) entre las pp. 128 y 129.– R. SALA.

STAMATEAS, Bernardo, *Gente tóxica*, Ediciones B, Barcelona 2011, 23 x 15, 224 pp.

Puede ser que convivamos o trabajemos con personas tóxicas, incluso que nosotros mismos lo seamos, y que no hayamos caído todavía en la cuenta. El adjetivo “tóxico” se ha introducido en el lenguaje de las relaciones humanas desde la década de los 80 del siglo pasado. También la forma verbal “intoxicar”. En general, hace referencia a los efectos perjudiciales para su entorno de los mensajes o las conductas de ciertos individuos. Se habla de “intoxicación informativa”, de líderes tóxicos, empleados tóxicos, incluso de ambientes o grupos tóxicos. La gente tóxica potencia la debilidad de los demás, provoca frustración, amarga la vida... Son excelentes observadores de lo que pasa en el ojo ajeno, pero totalmente ciegos para ver la viga que llevan en el suyo (cf. Mt 7,3-5). Envidiosos, falsos, mediocres, chismosos, autoritarios, manipuladores y otras tipologías de gente tóxica van desfilar por las páginas de este libro. Apareció ya hace algunos años (2008) y ya se ha convertido en un best seller en Argentina, la patria de su autor el psicoterapeuta y teólogo B. Stamateas. La primera edición española de Ediciones B ha tenido ya 15 reimpresiones desde Junio de 2011. Cada uno de los quince capítulos del libro es independiente. Describe con detalle los rasgos que permiten identificar al tipo correspondiente y propone algunas técnicas para liberarse de ellos o, al menos, para contrarrestar su influencia negativa. Todos los capítulos están salpicados de citas de personajes célebres relacionadas con la problemática que tratan. Reproduzco algunas que dan mucho de sí: “El hombre capaz de sonreír cuando las cosas van mal, ya ha pensado a quién le echará la culpa”; “La envidia es la ira de los pusilánimes”; “Sólo una persona

mediocre está siempre en su mejor momento”. “Todos los hombres nacen iguales, pero es la última vez que lo son”; “Ningún hombre es lo bastante bueno para gobernar a otros sin su consentimiento”. Al final del libro hay una bibliografía sucinta.– R. SALA.

LEE, Euna y DICKY, Lisa, *El Mundo es más grande ahora. Mi Cautiverio en Corea del Norte*, trad. C. Sánchez, Ed. Rialp, Madrid 2011, 21,5 x 14,5, 214 pp.

Cuando existe pasión por lo que hacemos y un esfuerzo prolijo por lo que nos hace felices, no hay obstáculo que resulte infranqueable ni tarea imposible de realizar. La historia de Euna Lee junto a su compañera Laura Ling, es un ejemplo de la pasión y de la entrega que sin límite alguno, saben ir más allá del mero profesionalismo. Por esta razón, *El Mundo es más grande ahora*, un relato que no interpreta personajes, sino que es el relato de Euna a quien el compromiso con su trabajo profesional la ha colocado en el mayor de los límites. Es la historia de una mujer periodista, decidida e intrépida que decide emprender el viaje más apostante de su carrera profesional hasta Corea del Norte, desprendiéndose de lo mayor que posee, su familia. Será un desafío tan extremo a fin de poder develar la cruda realidad de los muchos desertores norcoreanos y de cuantos por falta de suerte continúan bajo el régimen dictatorial.– G. ARÁUZ.

LUCAS, Joaquín Benito de, *Poesía y religiosidad en la Edad Media Castellana*, Ed. Rialp, Madrid 2011, 19 x 12, 239 pp.

Está muy bien afirmado que la poesía es arte, pero sin duda alguna, es también el genio que construye y descubre en cada tiempo siempre nuevo, la vitalidad y encanto del espíritu humano. *Poesía y religiosidad en la Edad Media Castellana*, del autor Joaquín Benito de Lucas, es muestra de cómo en cada época la poesía junto a la religión -analógicamente como el alma junto al cuerpo- no son un mero artilugio, sino un preciso y dotado vehículo para transmitir los más nobles sentimientos del hombre devoto y religioso. Cada época es algo nuevo, por tal razón, en cada época la poesía dice algo nuevo; un espacio en el que convergen varios elementos, donde la devoción, la piedad, la estética y el estilo, junto a un toque de realismo se mezclan para transmitir en una textura armónica y hasta consonántica, así como el profundo influjo de la religiosidad en el arte poético. Sirva de prueba, el influjo de la novedosa y delicada figura de la Virgen María, como una entre las varias figuras religiosas inspiradoras en el arte en todos los tiempos, sin ser la excepción en el presente trabajo, donde una vez más, fe y arte, piedad y letras, se unen para formar una delicada composición.– G. ARÁUZ.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS DE LOS AGUSTINOS O.S.A. EN ESPAÑA

- *ARCHIVO AGUSTINIANO*

Paseo Filipinos, 7
47007 Valladolid
editorial@agustinosvalladolid.org

- *ESTUDIO AGUSTINIANO*

Paseo Filipinos, 7
47007 Valladolid
editorial@agustinosvalladolid.org

- *LA CIUDAD DE DIOS*

Real Monasterio
28200 San Lorenzo de El Escorial (Madrid)
edes@edes.es

- *RELIGIÓN Y CULTURA*

Columela, 12
28001 Madrid
ryc@agustinos-es.org

- *REVISTA AGUSTINIANA*

Paseo de la Alameda, 39
28440 Guadarrama (Madrid)
editorial@agustiniana.com

PUBLICACIONES DE EDITORIAL "ESTUDIO AGUSTINIANO"

- ALONSO, C., *Misioneros agustinos en Georgia (siglo XVII)*. Valladolid 1978.
- , *Los apócrifos del Sacromonte. Estudio histórico*. Valladolid 1979.
 - , *La reforma tridentina en la prov. Agust. de la prov. de Aragón (1568-1586)*. Valladolid 1984.
 - , *Historia de una familia religiosa: Las Agustinas Misioneras (1883-1971)*. Valladolid 1985.
 - , *Los agustinos en la costa suahili (1598-1698)*. Valladolid, 1988.
 - , *Primer viaje misional alrededor del mundo (1542-1549). Una gesta agust.* Valladolid 1989.
 - , *Alejo de Meneses, O.S.A. (1559-1617), arzobispo de Goa (1595-1612)*. Valladolid 1992.
 - , *Agustín de Coruña. Segundo obispo de Popayán (1589)*. Valladolid 1993.
 - , *Beato Anselmo Polanco, obispo y mártir*. Valladolid 1996.
 - , *Antonio de Gauvea, OSA. Diplom. y visitador Apost. en Persia († 1628)*. Valladolid 2000.
 - , *Libro Becerro del convento de San Agustín de Valladolid*. Valladolid 2003.
 - , *El Convento de San Agustín de Burgos*. Valladolid 2008.
 - , *Bto. Tomás de San Agustín*. Valladolid 2008.
- ALONSO, C.- GUIRAU, J.M., *Archivo Agustiniiano. Índices*. 2 vols. Valladolid 1988-1994.
- APARICIO LÓPEZ, T., *Padre Gregorio Suárez. La esperanza abierta*. Valladolid 1975.
- , *La Orden de San Agustín en la India (1572-1622)*. Valladolid 1977.
 - , *Espíritu sin nombre. Domingo Cubría, poeta íntimo y de intimidad*. Valladolid 1978.
 - , *20 Novelistas españoles contemporáneos. Estudios de crítica literaria*. Valladolid 1979.
 - , *El "boom" americano. Estudios de crítica literaria*. Valladolid 1980.
 - , *Trece premios Nobel de Literatura y otros ensayos*. Valladolid 1983.
 - , *Esperanza contra el viento. Cinco poetas líricos españoles contemporáneos*. Valladolid 1985.
 - , *Lope Cilleruelo. Soliloquio y estirada hacia la esperanza*. Valladolid 1986.
 - , *Francisco Jambolina Gaitán. Palabra amorosa y esperanzadora*. Valladolid 1987.
 - , *Agustinos españoles a la vanguardia de la ciencia y de la cultura: 3 Vols.*. Valladolid 1988-2000.
 - , *Fray Diego de Ortiz, misionero y mártir del Perú*. Valladolid 1989.
 - , *Juan Antonio Vallejo-Nágera, Naguib Mahfud y otros ensayos*. Valladolid 1992.
 - , *Medina de Pomar y un convento de Agustinas: Historia viva*. Valladolid 1995.
 - , *Sor Asunción Galán de san Cayetano*. Valladolid 1997.
 - , *Agustinos españoles, paradigma del 98 y otros estudios*. Valladolid 1999.
 - , *Sor Agustina de la Consolación. Un regalo de Dios para la Iglesia*. Valladolid 1999.
 - , *Miguel de los Santos Rubín*. Valladolid 2001.
- ARAMBURU CENDOYA, I., *Fr. Diego de Zúñiga, OSA*. Valladolid 1961.
- , *Las primitivas Constituciones de los Agustinos (Ratisbonenses)*. Valladolid 1966.
- BLANCO, Roberto, *Eduardo Navarro, un agustino vallisoletano para la crisis de Filipinas*. Valladolid 2006.
- BUENO, Antonio y otros, CD-ROM: *Catálogo bio-bibliográfico de traductores, lexicógrafos y escritores en lengua extranjera agustinos españoles*. Soria 2005.
- , *La labor de traducción de los agustinos españoles*. Valladolid 2007.
- CAMPELO, M. M^a, *San Agustín: un maestro de espiritualidad*. Valladolid 1995.
- , *Desde mi intimidad hacia Dios*. Valladolid 2003.
- CILLERUELO, L., *El monacato de San Agustín*. (2.^a ed.) Valladolid.
- , *Teología espiritual: I. Ordo amoris*. Valladolid. 1976.
 - , *Comentario a la Regla de san Agustín*. Valladolid 1992.
 - , *"Cuentos Castellanos"*. Valladolid 2008.
- CUENCA COLOMA, Juan Manuel, *El cristocentrismo de S. Agustín*. Valladolid 1986.
- , *Agustín de Hipona: pesos y armonías (396-1996) (poesías)* Valladolid 1996.
 - , *Antología poética*. Valladolid 2002.
- DOMÍNGUEZ, Benito, *Homilias, comentarios a las lecturas dominicales. Ciclos A, B, y C*. Valladolid 2003.
- ESPINOSA, L., *Breve dicc. analítico castellano-tupí del Perú. Sección Cocama*. Iquitos 1989.
- FEDERACIÓN AGUSTINIANA ESPAÑOLA, *Jornadas agustinianas...* Valladolid 1988.
- FLÓREZ, R., *Las dos dimensiones del hombre agustiniano*. Madrid 1958.
- FUEYO, A. del, *Los Agustinos en la revolución y en la cruzada*. Bilbao 1947.
- GALENDE, G., *Martín de Rada, OSA. (1533-1578)*. Manila 1980.
- (Sigue en la contraportada)**

- GAVIGAN, I. I., *La vida monástica en el África Septentrional...* Valladolid 1960.
- GONZÁLEZ, S., *La preocupación arriana en la predicación de S. Agustín.* Valladolid 1989.
- , *Títulos cristológicos... Estudio Teológico - Místico.* Valladolid 1995.
- GONZÁLEZ CUELLAS, T., *Trío familiar evangelizador en Filipinas.* Valladolid 1991.
- , *Una institución berciana. Convento S. Agustín de Ponferrada.* Valladolid 1987.
- , *Una institución Coyantina. Colegio de P.P. Agustinos, 1884-1984.* Valladolid, 1992.
- , *Agustinos evangelizadores ilustres: 2 vols.: Presencia berciana en China; Presencia berciana en Filipinas.* Valladolid 1988.
- , *P. Juan Tombo, párroco humanista misionero en Filipinas.* Valladolid 1990.
- , *Misioneros agustinos defensores de la isla Filipinas,* Valladolid 1991.
- , *La Iglesia de Ntra. Sra. del Castillo Viejo. P.P. Agustinos.* Valladolid 1997.
- , *P. Agustín M^a de Castro, misionero inquieto...* Valladolid 2001.
- HERRERO, Z., *La pastoral de la confesión ...* Valladolid 1976.
- , *El aborto. Los obispos se pronuncian.* Valladolid 1986.
- LUIS VIZCAÍNO, P. de, *Los hechos de Jesús en la predicación de S. Agustín.* Valladolid 1983.
- , *Comentarios de San Agustín a las lecturas litúrgicas (N.T.).* 2 vols., Valladolid 1986.
- , *Las confesiones de San Agustín comentadas. (I. I-X).* Valladolid 1994.
- , SAN AGUSTÍN (Trad. y C. de Pío de Luis), *Homilias sobre la 1^a Carta de san Juan.* Valladolid 1997.
- , *San Agustín. Orden de San Agustín.* Valladolid 2000.
- MARCOS MARTÍNEZ, Tomás, *La sombra de la culpa. La culpabilidad inconsciente en teología y psicología.* Valladolid 2008.
- MARTÍNEZ, G., *Gaspar de Villarreal... OSA (1587-1665).* Valladolid 1994.
- MERINO, M., *Agustinos evangelizadores de Filipinas.* Madrid 1965.
- MERINO, Luis, *Estudios sobre el municipio de Manila: 2 vols.,* Manila 1983.
- NATAL ALVAREZ, D., *El enigma de Ortega y la religión actual.* Valladolid 1989.
- ORCASITAS, M. A., *Unión de los Agustinos españoles (1893).* Valladolid 1981.
- PINTA LLORENTE, M. de la, *Estudios de cultura española.* Madrid 1964.
- , *Crítica y humanismo.* Madrid 1966.
- , *Letras e historia.* Madrid 1966.
- , *Los caballeros de Azcoitia. (Un problema histórico).* Madrid 1973.
- , *Humanismo. Inquisición. Tomo I.* Madrid-Valladolid 1979.
- PRIETO VEGA, M., *Gabriela Vicario (agustina).* Valladolid 1980.
- QUIJANO, J. (s. XVII), *Memorias para la historia de la Prov. de Castilla.* Valladolid 1963.
- QUINTANA, J. M.^a de, *Tras las huellas de San Agustín.* Valladolid 1950.
- RODRIGO, Valerio, *Luz y consuelo del alma (Devocionario).* Madrid 1955.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, I., *Historia de la Prov. Agust. del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas.* Vols. 1-22. Manila-Valladolid 1965-1994.
- , *Andrés de Urdaneta, agustino. En carreta sobre el Pacífico.* Valladolid 1992.
- , *Labor científico literaria de los agustinos españoles.* 2 vols., Valladolid 1992.
- , *Diccionario biográfico agustiniano. Provincia de Filipinas.* 2 vols., Valladolid 1992.
- , *Al servicio del Evangelio. Provincia del Smo. nombre de Jesús de Filipinas.* Valladolid 1996.
- , *Diccionario bio-bibliográfico de los agustinos en Iquitos.* 2 vols., Valladolid 2001.
- , *Monumento histórico-agustiniano de Iquitos.* 3 vols., Valladolid 2001.
- , *Agustinos en América y Filipinas. Actas del Congr. Internacional.* 2 vols., Valladolid 1990.
- , *Diccionario bio-bibliográfico de los agustinos en Venezuela,* Valladolid 2001.
- , *Los agustinos en Venezuela,* Valladolid 2001.
- , *Fondo de Filipinas en la Biblioteca de agustinos de Valladolid,* 11 vols., Valladolid 2003-2008.
- RUBIO BARDÓN, P., *A modo de refranero agustiniano.* Valladolid 1983.
- , *El camino agustiniano,* Valladolid 1991.
- SUÁREZ, G., *El pensamiento de Egidio Romano...* Salamanca 1948.
- VEGA, José, *La vocación agustiniana...* Valladolid 1987.
- , *La metáfora en "De los nombres de Cristo" de Fr. Luis de León.* Valladolid 1987.

NOVEDADES

- GONZÁLEZ CUELLAS, T., *La eucaristía. Orientaciones para el pueblo de Dios (2^a edición)* Valladolid 2011.